



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**LA PEDAGOGÍA DEL CUERPO: UNA MIRADA CONSTRUIDA DESDE EL JUEGO
Y EL TEATRO**

Autor:

Jesús Gustavo Sossa Ballestas

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2019



La pedagogía del cuerpo: una mirada construida desde el juego y el teatro

Autor:

Jesús Gustavo Sossa Ballestas

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesor:

Pablo Andrés Osorno Osorno

Magister en Educación

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Caucasia, Colombia

2019

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
Resumen	4
Agradecimientos y dedicatoria	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I	8
EL JUEGO Y EL TEATRO COMO EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE QUE PERMITEN REDESCUBRIR Y RECONOCER EL CUERPO	8
La experiencia como génesis de esta propuesta.....	8
RECONOCIENDO OTROS SABERES	14
Posibilidad de aprendizaje significativo en la escuela	14
Un aporte personal sobre la utilización del cuerpo para el juego	15
La evaluación, un medio para clasificar sujetos “competentes”	18
La pregunta, una formación desde la sensibilidad	19
ACERCAMIENTO AL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN	21
EXPERIENCIAS DE VIDA QUE COBRAN SENTIDO EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA	25
PREPARADOS PARA LO QUE SE APROXIMA	28
Antecedentes sobre el juego dramático.....	31
La conexión entre el cuerpo y lo que nos caracteriza como humanos	34
PROPUESTA METODOLÓGICA: UNA APUESTA DESDE EL ARTE	35
El taller como estrategia pedagógica	37
Esquema del taller.....	38
CONTEXTUALIZACIÓN, RECONOCIMIENTO, ESCUCHA Y APERTURA.....	40
1. Leer para jugar.....	41
2. Explorar lenguajes creativos	42
3. Compartir creaciones.....	43
4. Museo de cuerpos en escena.....	43
Recolección de información.....	44
Consentimiento ético y manejo de la información	45
CAPÍTULO II	46
LOS RETOS QUE SUPONE LA REFLEXIÓN SOBRE LA EXPERIENCIA	46
DESACOMODAR EL CUERPO, UN CAMINO POCO RECORRIDO	47

LO QUE SE PONE EN JUEGO EN LAS RELACIONES DE PODER	53
CONSTRUYENDO UNA MIRADA SENSIBLE SOBRE EL LENGUAJE.....	58
EL JUEGO Y EL TEATRO COMO MEDIOS DE EXPLORACIÓN DEL CUERPO	61
CAPÍTULO III.	63
REFLEXIONES FINALES, ACIERTOS Y DESAFÍOS	63
Una conciencia de despertar	64
El lenguaje corporal, va más allá de un código	65
El reto de los docentes y las demás áreas	66
El juego, una ruta de cambio	67
Reflexiones en torno a la participación	70
REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS	72

Resumen

He creado un proyecto de investigación debido a las brechas ocasionadas por el sistema educativo actual, al cual le ha dificultado prestar atención al carácter sensible de los alumnos, su ser y su corporalidad; se analizan diferentes puntos de vista y postulados, entre ellos el pensamiento foucaultiano y su postura desde el poder hacia la formación de individuos disciplinados y formados como máquinas. Teniendo en cuenta este pensamiento y las prácticas realizadas en algunas instituciones educativas, en especial la I.E. Santa Terecita del municipio de Cauca, Antioquia, el proyecto de investigación recapitula y expone algunas indagaciones con respecto al entorno, el contexto sociocultural, postura de algunas instituciones educativas y maestros con respecto a educar desde un carácter sensible, vivencias en la práctica y algunas experiencias y ganancias obtenidas durante el proceso de investigación.

Agradecimientos y dedicatoria

Este trabajo de investigación ha sido posible principalmente gracias a Dios, quien me ha permitido estar vivo, sano y salvo a pesar de todo lo que se vive diariamente en la zona. Por otra parte y no menos importante, les dedico este nuevo logro a mis padres que amo con todo el alma, María Ballestas y Jesús Sossa Páez, a ellos, por estar ahí siempre para lo que yo he necesitado, brindándome su amor y apoyo incondicional.

También a mi familia, tíos, tías, primos y primas, quienes me han brindado su confianza y esperan con anhelo que cumpla mis metas y pueda seguir con mi proceso académico.

A mi hermana Diana Ruiz y a mi novia Andrea Muentes, quienes me han dado ánimos en todo momento.

Así como a mi hermano, primo, amigo y confidente, Q.E.P.D, Marcos Aurelio Ballestas, mi inspiración cuando decía que seríamos tres los profesionales en la familia, en memoria de él logré dedicarle gran parte de mi tiempo a la elaboración de este trabajo.

A mis compañeros de carrera, agradezco sobre todo al compañero Anderson Mendoza, a quien le doy un reconocimiento especial por estar ahí, en las buenas y en las malas, más que un compañero es un gran amigo y un hermano.

A mi maestro asesor Pablo Andrés Osorno por guiarme pacientemente a lo largo de este proceso.

A los maestros cooperadores, Beatriz Hernández, Margoth Ochoa, Nelly Renals y Aracelis Córdoba, de quienes aprendí no solo en asuntos de educación sino para la vida.

INTRODUCCIÓN

Si no lo puedes explicar de forma simple, no lo entiendes lo suficientemente bien... Nunca enseñe a mis pupilos, solo intento proveer las condiciones en las que pueden aprender. -Albert Einstein.

En nuestro contexto, se escucha con gran frecuencia hablar de cuerpo, de educación, de sensibilidad, de juego, de arte y de pedagogía, de forma muy natural y carente de significación relevante, como si estos conceptos no tuviesen gran relevancia en el trasegar de una sociedad. Estos conceptos son abordados desde la conversación en diferentes escenarios educativos, pero se deja entrever que se utilizan de forma indiscriminada casi para nombrar cualquier asunto que quepa **en sus descripción** más trivial lo cual nos conduce a pensarnos en ¿estamos reflexionando sobre el cuerpo más allá de los tejidos y huesos? ¿Se reconoce la implicación de pensar la dualidad cuerpo - educación? ¿Se puede reconocer **al cuerpo como objeto de representación** sensible de las experiencias? Estas y otras preguntas parecieran ser ignoradas con frecuencia y podría deberse a lo preponderante que se ha tornado lo automático, lo que se dé inmediatamente, así como dar cuenta o celeridad a asuntos de lo “cotidiano” por estas razones se le ha dado uso continuo a estos conceptos de forma vacía, por ende su relevancia para el aprendizaje en los procesos educativos es de poca monta, su uso es de manera memorística y mecánica lo que deriva en una aplicación e interpretación que no da cuenta del recorrido epistémico y sustancial de estos conceptos, y así una comprensión pobre y casi vacía que puede impedir que logre encontrar puntos de convergencia entre ellos para relacionarlos entre sí, y construir a la vez propuestas y miradas que reconozcan la educación como un proceso en el cual se pueden articular las exigencias académicas estatales con lo sensible del ser, que en este trabajo será **reconocida** en primer lugar como un concepto estético, y esto tiene que ver con aquello que (nos) pasa por el cuerpo, ese poder de afectar y ser afectado.

Por lo anterior, este trabajo busca por medio de la reflexión del quehacer docente, reconocer la importancia de la inclusión de lo sensible en la educación estatal y esto desde las instituciones educativas. Esto por medio de la narración de las vivencias e inquietudes que emergieron del recorrido en la escuela como estudiante, así como el proceso de prácticas como docente. A través de estas dos miradas retrospectivas del paso por la escuela, se pretende identificar y proponer estrategias que posibiliten la construcción de concepciones de cuerpo desde su carácter sensible y subjetivo, partiendo desde el juego y el arte como estrategias que permiten desarrollar saberes, aprendizajes y experiencias que enriquezcan la mirada de los estudiantes sobre sí mismos como también su cosmovisión.

Otra de las intenciones que motivan y que se encontrarán en este trabajo de investigación, es la de crear y proponer una ruta que dé cuenta que existen múltiples modos de enseñanza de la lengua y el lenguaje, abriendo con esto posibilidades de enseñanza-aprendizaje más cercanas y creativas con y para los estudiantes. También se quiera posibilitar el tránsito de saberes que permitan la diferencia y abriguen lo emocional que atraviesan los cuerpos y por ende lo que sucede con ellos.

CAPÍTULO I

EL JUEGO Y EL TEATRO COMO EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE QUE PERMITEN REDESCUBRIR Y RECONOCER EL CUERPO

La experiencia como génesis de esta propuesta

El cuerpo no existe en "estado natural"; siempre está inserto en una trama de sentido y significación. - Ministerio de Educación

En el transcurso de la vida siempre se está pasando por diferentes momentos, algunos llenos de felicidad y otros cargados de dificultades, pero en ambos casos se puede aprender, por lo que es importante que se asuman tales situaciones como, experiencias de aprendizaje,¹ por tal razón es necesario realizar un proceso de retrospectiva, abrir el baúl de los recuerdos y fijar la atención en ellos, analizarlos, sacar todo lo positivo que se pueda encontrar como también, tratar de comprender la razón del ¿por qué? y el ¿cómo? de las cosas negativas, y así tratar de evitar cometer los mismos errores en el futuro, convirtiendo tales debilidades en fortalezas.

Lo anterior es aplicable a la vida diaria pero en este caso se centrará en el papel del docente, en **cómo este debe revisar** sus experiencias dentro y fuera del salón para reflexionar en torno a ellas, esto en aras de mejorar sus acciones pedagógicas en las clases, de tomar los problemas que se presentaron como oportunidades de mejorar como maestro y de aportar a la educación de los estudiantes, por tal motivo la narración de esta propuesta de trabajo de investigación, se basará

¹ Experiencia de aprendizaje: Este proceso se presenta como un ciclo de aprendizaje ideal o en espiral donde el alumno recorre todo el camino. Experimentar, reflexionar, pensar y actuar deviene en un proceso dialéctico que responde a la situación de aprendizaje y a lo que es aprendido: Las experiencias concretas inmediatas (lo experimentado) son la base para observaciones y reflexiones, estas reflexiones se asimilan y se destilan en conceptos abstractos (el pensamiento) que nos indican las nuevas implicaciones para la acción, implicaciones que pueden ser activamente probadas y nos sirven como guías para la creación de nuevas experiencias e ideas (Concepción González, 2012, p.4).

en reflexiones y vivencias que se dieron durante la carrera de Licenciatura, trayendo a colación momentos que atraviesan y marcan el rol de maestro, exponiendo así ideas que se construyeron en este camino.

El estudiar Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, dio la oportunidad de poder conocer las dinámicas de diferentes Instituciones Educativas como también de diversos grados de formación, entre ellos estaban los grados tercero de primaria y los grados de bachillerato octavo, noveno y undécimo, esta variedad de cursos **permitió también ver** las múltiples formas de pensar, sentir y expresar de los estudiantes, pero a la vez **se pudo identificar unos factores** generan un tipo de malestar e inconformidad dentro de la escuela, siendo esta la manera en que son usadas las estrategias de enseñanza, pues se sigue trabajando con las mismas metodologías de trabajo tanto con niños como con jóvenes, cambiando solo la temática según el grado de escolaridad pero apuntando a un mismo objetivo, el cual consiste en regular y moldear el aprendizaje y el pensamiento de los estudiantes por medio del control de conocimiento, la instrumentalización y estandarización del saber.

Por tal razón empezaron a surgir interrogantes sobre los procesos de formación que se llevaban a cabo dentro de las instituciones, como por ejemplo ¿cómo se está enseñando la lengua y la literatura por parte de los maestros de lenguaje? **tras lo experimentado** como estudiante y docente, **se concluyó** que los maestros de lenguaje estamos aburriendo a los niños y jóvenes con la metodología de repetición y memorización de conceptos, haciendo que estos vean la escuela como un espacio de imposición en el cual no son comprendidos. Con base a lo planteado se propone que es de gran importancia implementar propuestas y estrategias didácticas que den espacio a la imaginación como al sentir del cuerpo tratando de cambiar con esto el “¡qué pereza las clases de humanidades!” por un “¡qué chévere las clases de humanidades!”.

Otro interrogante que emerge de este recorrido es ¿no hay otras maneras de enseñar diferentes a la forma en la que siempre se ha venido enseñando? Ante esto, también **se llegó a concluir** que así las aulas cambien, los profesores cambien, se incluyen elementos multimedia como Tablet, computadores y celulares, si los métodos de enseñanza siguen siendo los mismos de hace décadas atrás en realidad no cambiará nada en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues sólo

se estaría reproduciendo lo mismo por medio de herramientas tecnológicas pero su finalidad seguiría siendo la misma.

La educación se encuentra embarcada en la nave de los intereses estatales, está estancada en el proceso de transformación en lo que respecta a las metodologías de enseñanza y de aprendizaje, aunque no todo está mal y tenga algunos momentos de lucidez no es algo constante y continuo, mucho menos general, mostrando con esto que el sistema educativo no está caminando a la par de los cambios contemporáneos que requiere la educación, dejando de lado los nuevos paradigmas pedagógicos, estéticos, sociales, culturales, éticos, políticos, filosóficos, entre otros que se nos abren día a día, ignorando así las necesidades y características contextuales del hombre contemporáneo.

Por consiguiente, **se pensó** en la idea de usar un método de enseñanza distinto al que se había usado en prácticas anteriores, pues ya se había implementado el método que estipula el sistema educativo estatal, el cual condiciona el aprendizaje en función de responder correctamente las pruebas realizadas por el estado como por ejemplo las pruebas ICFES, donde al maestro no le queda alternativa que seguir al pie de la letra lo que el plantel educativo le exige para lograr algún puntaje o calificación cuantitativa que le otorgue un reconocimiento ante las demás instituciones al igual que un imaginario de calidad educativa, entendiendo ésta como la garantía de materiales, métodos educativos, organización escolar e infraestructura que posibiliten la obtención de altos puntajes en diferentes pruebas por parte de los estudiantes. Partiendo de lo anterior se usó el modelo de enseñanza acogido por la institución consistiendo en alcanzar esos estándares de “calidad” por temor al señalamiento que podría haber causado el salirse de lo planteado en los lineamientos curriculares de la institución, o tal vez porque para ese entonces era el único camino que se creía verdadero, desconociendo otras formas de enseñanza.

Cada institución educativa por lo general trata de seguir la propuesta que establece el ministerio de educación, despreocupándose por los intereses de los estudiantes y necesidades de su contexto trayendo como consecuencia que muchos de estos se aburran en las clases y que no les interese estar ahí, así lo plantean Pablo Páramo, Christian Hederich, Omar López, Luis B. Sanabria & Ángela Camargo (2014)

Sin embargo, como ya se mencionó, este escenario ha sido objeto de fuertes cuestionamientos desde los marcos del aprendizaje situado, especialmente porque ha mostrado una cierta tendencia a descontextualizar los aprendizajes, con lo que crea de por sí un nuevo conocimiento que podríamos llamar “conocimiento escolar” (v.g. Rodrigo & Arnay, 1997) y que, como tal, no se transfiere a los contextos cotidianos de uso del conocimiento (p.3)

Mostrando con esto que la escuela solo se preocupa por transmitir una serie de conocimientos que son necesarios para ser concebidos como sujetos de saber dentro de la escuela, pues obedecen a las necesidades particulares e institucionales, centrándose solo así en lo que ellos consideran importante para el alumno.

Por tal razón nacen de nuevo otras preguntas ¿qué podría apasionar a los jóvenes a la hora de adquirir conocimiento?, ¿cuáles son sus intereses e inquietudes en la educación? Pues se seguía implementando la misma pedagogía e ideas de conocimiento y enseñanza, consistiendo estas en la repetición y memorización de contenidos, es decir, los estudiantes deben retener y reproducir las temáticas que los docentes les asignen asumiéndolas como únicas verdades, dejando de lado la posibilidad de aprender desde lo sensible y significativo, pues se cree que cuando nos hablan de nuevas prácticas educativas se hace referencia a utilizar dispositivos tecnológicos, sacar a los estudiantes del aula o realizar algún juego y no somos conscientes que el cambio no es solo de herramienta sino de pensamiento e intencionalidad, lo que se debe modificar es la forma de ver las cosas porque sin esto, estaríamos cambiando la metodología pero reproduciendo la misma forma de pensar y concebir el mundo.

Es durante los primeros años de vida que el ser humano asimila de forma consciente e inconsciente los esquemas y conceptos para su posterior desarrollo integral, educativo, social y personal, por eso es que se vuelve importante esta etapa de la vida de los niños, al igual que reciban conocimientos en espacios de libertad y afecto permitiéndoles desarrollar sus habilidades y destrezas. En función de esto el juego puede convertirse en una estrategia que haga grandes aportes al proceso de cambio de pensamiento e intencionalidad en la enseñanza, esta idea se ha implementado en algunas instituciones educativas pero exclusivamente en los niveles de educación básica primaria y preescolar, cambiando totalmente esta dinámica al llegar a la

secundaria, teniendo en cuenta también que aún en primaria el juego y la recreación pierden cada vez más el sentido debido a que se piensa que jugar es sinónimo de perder el tiempo.

Al llegar a bachillerato todo cambia, los procesos son diferentes centrándose totalmente en la construcción de una visión productiva, de un ser que posee saberes basados en la aplicabilidad de la vida competitiva y laboral pues se reconoce como un eslabón en la cadena del capitalismo preparándose así para obedecer órdenes y a reproducir lo ya dicho porque la capacidad de crear no se ha desarrollado o por lo menos no se tiene en cuenta dentro de este sistema de pensamiento, Ante esto se hace necesario que desde la educación inicial se faciliten espacios para la participación activa del cuerpo, aprendizajes desde lo sensible, el juego como forma de expresión e interacción, la implementación del teatro como forma de libertad corpórea y reconocimiento de otras realidades, para así contribuir a una transformación que busca constituir sujetos conscientes de sus capacidades, mentales, corporales y sensibles contribuyendo a una formación de saber descentralizado e integrado², siendo el juego una posible ruta; ante esto, Garaigordobil, M. (1995) expone:

Los datos provenientes de numerosos estudios, planteados desde distintos marcos epistemológicos, permiten concluir que el juego, esa actividad por excelencia de la infancia, contribuye de forma relevante al desarrollo integral del niño, el juego desempeña un papel importante en el desarrollo intelectual, ya que a través de las variadas actividades lúdicas que realiza el niño a lo largo de la infancia, crea y desarrolla estructuras mentales, que posibilitan una vía para el desarrollo del pensamiento abstracto, ensaya conductas más complejas, siendo un estímulo para la atención y la memoria. Además, el juego fomenta y promueve la creatividad y la imaginación del niño, desempeñando una función muy positiva en el desarrollo del lenguaje. (P. 94)

² (Jornadas para docentes, 2008, p.1). Formación integral: Podemos definir la Formación Integral como el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y socio-política), a fin de lograr su realización plena en la sociedad. Es decir, vemos el ser humano como uno y a la vez pluridimensional, bien diverso como el cuerpo humano y a la vez plenamente integrado y articulado en una unidad.

Bajo la idea de un saber integrado que abriga tanto lo corporal, lo sensible, lo espiritual y lo racional se piensa el juego y el arte como forma de expresión, de adquirir confianza y seguridad, al hablar de expresiones artísticas se hace referencia a la música, el teatro, el cine, la pintura y el dibujo, pues implementar estas estrategias puede resultar de gran provecho para la educación, ya que fortalece el desarrollo neurológico³ y moral además de facilitar espacios para convivir con otros seres en escenarios diferentes, comprendiendo así las diferentes cosmovisiones del mundo y aceptar la diferencia como fuente de aprendizaje y no de discriminación. !

Para fortalecer esta visión del juego y reconocer el gran impacto que tiene en las personas sin importar la edad o cultura pues como ya se dijo este alberga la diferencia, y también las acciones que posibilita en la educación, se trae a colación lo dicho por Euceda Tania (2007) en su tesis de maestría.

El juego afianza los conocimientos, desarrolla la capacidad de trabajar en equipo, facilita la capacidad de resolver problemas incluso desde la improvisación, mejora el uso del lenguaje, estimula la creatividad, ayuda a la descarga emocional y física, mejora la conducta social, crea mejores hábitos al fomentar responsabilidades, mejora la capacidad de imaginación, los jóvenes se divierten y le cogen amor a los asuntos académicos, entre muchas ventajas que se obtienen al implementar la estrategia del juego dramático en los currículos educativos, no solo de primaria o preescolar, sino también, en todos los niveles educativos. (p. 97).

Estas ideas dan paso a la visión de proponer otras formas de pensar en los estudiantes, tratando de generar en ellos experiencias sensibles y significativas, partiendo de la exploración y reconocimiento del cuerpo desde lo individual y lo colectivo, pues el cuerpo ha sido relegado y enfrascado en conceptos biológicas y mecánicas, olvidando que el cuerpo es mucho más que eso, pues también es una construcción desde la sensibilidad, que este es un todo, que se crea y se reinventa a medida que experimenta procesos de intercambios culturales, que se permea de otros entornos sociales y que es por medio de él que se puede tener una conciencia más sensible ante el

³ El arte y lo neurológico: Las neuroimágenes cerebrales revelan algunos indicios de por qué las actividades artísticas son tan importantes. Así, por ejemplo, se sabe que ciertas estructuras de la corteza auditiva solo responden a tonos musicales, que una parte importante del cerebro y del cerebelo interviene en la coordinación de todo tipo de movimientos, como en el baile, que en las recreaciones teatrales regiones del cerebro especializadas en el lenguaje oral que están conectadas con el sistema límbico nos proporcionan el componente emocional o, referido a las artes visuales, que nuestro sistema de procesamiento visual genera imágenes reales o ficticias con la misma facilidad (Sousa, 2011).

mundo, ante el otro, ayudando a que se comprenda que hay realidades diferente a la que se tiene de inmediato, reconociendo a la vez que el cuerpo ha pasado por procesos de transformación a lo largo de la historia, procesos de construcción que han permitido llegar a la concepción actual de este, pero que son esos mismos cambios sociales y de pensamiento los que darán cabida a una nueva concepción de cuerpo y de educación pues este no es un “todo” que permanezca estático sino que es cambiante con el tiempo, con el saber, con el sentir.

RECONOCIENDO OTROS SABERES

Posibilidad de aprendizaje significativo en la escuela

Como lo menciona Consuelo Pabón (2011) en su texto, “construcciones de cuerpo”, haciendo alusión a lo planteado por Michel Foucault “se trata de fabricar autómatas, con movimientos eficaces, útiles para el trabajo... desde la familia, la escuela, el ejército, hospital, fábrica o en prisión... se busca es la vigilancia y sujeción minuciosa de las operaciones del cuerpo” (Pág. 51) esto significa que el cuerpo se ha sometido a ciertos cambios en la historia, donde llega en la modernidad a la creación de cuerpos como máquinas humanas, seres disciplinados, dóciles y con capacidades para cualquier situación y campo de la vida, siendo el cuerpo moldeable y adaptable a todo, sin importar las condiciones en las que se encuentre, o lo que realmente sienta y quiera, solo importa cumplir con el objetivo para lo que fue determinado por la sociedad, es allí donde podemos observar que el hombre ha sido reprimido de manera inconsciente.

Existen otras forma de moldear el cuerpo, desde un aspecto que de paso al disfrute y a la construcción de procesos experienciales en los sujetos, algunas de las formas las podemos encontrar en los procesos del juego y el teatro, nos permiten conectarnos con nuestro ser sensible, que no es otra cosa que el acercamiento a procesos de aprendizajes de manera más sencilla y a través de la percepción con los sentidos, es en ese estado de sensibilidad donde se abren mundos alternos para la creación, diversas opciones para la formación y transformación de nuestro carácter sensible, el cual, forma parte de la subjetividad. La apertura a un proceso de transformación de la sensibilidad, nos permitiría el desarrollo de capacidades necesarias para

lograr la libertad del cuerpo, formulando rutas de emancipación y obteniendo mejores resultados en los alumnos.

Un aporte personal sobre la utilización del cuerpo para el juego

Desde mi experiencia como deportista y esto realizando diferentes disciplinas deportivas, me condujo a realizar diferentes pregunta sobre el cuerpo y la relación con el aprendizaje significativo, ya que en muchas ocasiones estar muy pendiente de las actividad física implicaba tomar distancia considerable de los contenidos académicos requeridos en las asignaturas diferentes a la educación física, puede evidenciar que en el sistema educativo existe una gran distancia con lo que tiene que ver con la enseñanza dentro del aula y fuera de ella, el juego quedó por fuera, siempre en los patios y canchas y se olvida tan pronto recorres los pasillos para el ingreso a alguna aula o salón de estudio, se adoptaron técnicas y procesos mnemotécnicos, racionales, dentro de un paradigma evaluativo y cuantitativo, las cuales opacan el goce mientras se aprende, de modo que si una persona es capaz de jugar por largas horas, es porque tiene algo que lo motiva a hacerlo, algo que lo impulsa, entonces ¿por qué la gran mayoría de los jóvenes de este siglo van a las escuelas de manera obligada y no porque les nace? Es pertinente traer a colación lo expuesto por David Le Bretón (2000), quien argumenta que “se aprende más a través de la forma de una enseñanza que de su contenido explícito” no se trata realizar una clase magistral, o buscar la comprensión de palabras que no poseen una significación real para los estudiantes, o tal vez de escribir y escribir en un cuaderno los saberes, se trata del “cómo” se está estableciendo la relación enseñanza aprendizaje y qué papel juegan los diferentes actores del acto educativo en dicho proceso.

En la misma línea de sentido, Le Breton (2000), nos hace una invitación en su texto “*el cuerpo y la educación*”, que debemos ser maestros de sentido y no ser maestros de la verdad, donde “el maestro de la verdad es un maestro de pereza y sometimiento, no incita a la búsqueda, enseña una vía única y es indiferente a la personalidad de los alumnos” (p. 40); mientras que el maestro de sentido, es un facilitador de la construcción de aprendizaje a partir del descubrimiento, con capacidad de “conectarse con la mente del que aprende” (p. 1). Teniendo en cuenta lo anterior, se planteó trabajar desde el arte, específicamente el arte dramático, así como

desde diferentes juegos y esto posibilitando potenciar la utilización de los sentidos y el reconocimiento del cuerpo.

Existen factores que no se están teniendo en cuenta a la hora de enseñar, por eso es importante redescubrir lo sensible del otro, reconociendo las diferentes formas de pensar y sentir el conocimiento propio y el de los demás, por medio del arte dramático, podemos acercarnos a ellos y su subjetividad, ¿cómo se sienten?, ¿qué factores ayudan a su aprendizaje? y los métodos que hacen que este sea favorable a la hora de causar en ellos una experiencia sensible e integral en la formación de la lengua. En las instituciones educativas se pueden evidenciar una serie de prácticas pedagógicas las cuales son asumidas como el único y mejor camino para orientar los procesos educativos, evidencia de eso es lo planteado por Catherine Walsh (2007), donde se muestran o dejan ver el comportamiento asumido en las instituciones educativas, que tienen tendencia al encadenamiento a las estructuras y a los sistemas de poder, dejando a un lado otros saberes y propuestas que también pueden aportar a la educación, formando con esto personas que sólo reproducen un conocimiento brindado en la escuela con el que se adopta un pensamiento capitalista en el que hay que producir y competir en función de unos intereses comerciales y económicos, olvidando con esto la importancia de conocer el cuerpo, las emociones, tener un pensamiento crítico y quizá la emancipación del ser, como también la capacidad del estudiante para crear sus propias ideas, indicando que “Son estas cadenas puestas por las estructuras y sistemas de poder y saber coloniales y aún mantenidas y reproducidas por la institución educativa, las que dirigen y organizan las maneras tanto de pensar como de ver el mundo” Walsh. C. (2007).

En mi paso por la institución escolar, pude darme cuenta mediante la observación, que existía una forma de educar muy peculiar y seguramente a la gran mayoría nos tocó vivir, donde en los hogares se preocupaban y esforzaban mucho para que los niños fueran a la escuela a estudiar, donde algunos padres autorizaban a los maestros castigar a sus hijos si tenían un comportamiento inapropiado según el manual de convivencia donde se encontraban las reglas, los deberes y derechos de los estudiantes y de la institución, donde la disciplina se obtenía a golpes, en modo de corrección y castigo, al punto que quiero llegar es que los sistemas de educación eran muy

distintos a los de ahora, quizás, antes se obligaba desde un control y un castigo, la función del maestro era ser un agente adoctrinante del sistema educativo.

Hoy en día, en nuestro contexto y cultura, el lugar del maestro ha cambiado, pero, también el de los estudiantes, donde la gran mayoría de las instituciones se encuentran en una carrera desenfrenada que tiene como objetivo el cumplimiento de los estándares oficiales medidos censalmente y evaluados de carácter cuantitativo, por esto, el peso de los resultados que arroje el sistema recae inmediatamente sobre al maestro, quien tiene que buscar e ingeniarse la manera de captar la atención y concentración de los alumnos a su cargo durante horas y así lograr la *preparación* que desea el plantel educativo y no la formación que merece y necesita.

Por lo anterior, me formulo la siguiente cuestión, ¿volver al método de castigo físico, silencio y quietud corporal en los pupitres hará más favorable el aprendizaje?, además, como maestros también debemos transformar nuestra visión y concepto de lo que significa la educación.

Las instituciones educativas siempre han buscado la manera de ejercer control sobre los cuerpos, atendiendo a los comentarios de Michel Foucault (2002), se entiende que “el sistema educativo usa el cuerpo como objeto y blanco de poder, porque este se manipula, porque a este se le da forma, se educa, obedece y es dócil [...], entonces,...mientras más obedece, más útil es” (P. 126); a esto se le llamó disciplina y es considerada como forma de vida. “La disciplina fabrica cuerpos sometidos y ejercitados, disocia el poder del cuerpo, cambiando la energía propia del mismo y convirtiéndola en una relación de sujeción estricta”, de docilidad (p. 127)

Desde mi punto de vista, esto para nuestra cultura contemporánea no es la manera ni la forma de ver el cuerpo, el ser humano siempre busca la libertad, nada debería ser impuesto, aunque aún existen reglas y ciertas normas de convivencia para la sana convivencia y debido a la diversidad de pensamientos e ideologías que tenemos, pero cuando hablamos de formación de cuerpos, no podemos pretender que para este tiempo nos funcionen las mismas estrategias de la época de la esclavitud.

La educación es un proceso dual, mutuo, donde los maestros y alumnos en relación con la enseñanza-aprendizaje, construyen conocimiento que aporta al proceso educativo de ambos, es decir, un proceso de ida y vuelta, lleno de significaciones que transitan por el cuerpo y se evidencia en la transformación del sujeto que se deja permear por lo que acontece en el acto educativo. En esta relación, los docentes son posibilitadores de procesos de formación, en especial la potenciación del cuerpo a través del juego, para esta potenciación es necesario realizar propuestas que creen entornos estimulantes para los alumnos y esto para orientar los procesos de creación, es decir, propone numerosos juegos que estimulan su creatividad.

La evaluación, un medio para clasificar sujetos “competentes”.

Durante este recorrido también se pudo observar otro aspecto, siendo este el modo de calificación y de evaluación que se llevaba a cabo en la escuela, pues la mayoría de las instituciones de carácter público y privado que están oficializadas son regidas por estándares evaluativos en los cuales se basan para determinar si un estudiante es competente o no, si adquirió una serie de conocimientos que se le imponen a lo largo de su escolaridad. Para entender mejor el concepto de competencia traemos a colación lo dicho por Mertens (2000).

Aptitud de un individuo para desempeñar una misma función productiva en diferentes contextos y con base en los requerimientos de calidad esperados por el sector productivo. Esta aptitud se logra con la adquisición y desarrollo de conocimientos, habilidades y capacidades que son expresados en el saber, el hacer y el saber hacer.

Dejándonos ver que solo se busca un resultado, que los estudiantes puedan realizar labores de producción dentro y fuera del aula de clases pues se les prepara para la vida productiva, determinando con esto el ideal de persona que se concibe, siendo este un ser que obedece órdenes y realiza funciones mecánicas evitando cualquier tipo de error ya que todo debe darse en sentido de perfección. En las escuelas tal idea se ve reflejada al clasificar a los alumnos en aptos o no aptos, en buenos o malos según como les vaya en los exámenes y talleres teóricos con los cuales se les evalúa, etiquetándolos casi como un producto por medio de una nota, enfocándose así meramente en el aspecto cuantitativo dejando de lado la otra cara de la moneda, el factor cualitativo.

Ahora, lo cualitativo se desplaza de la escuela como medio de evaluación pero aun así este es un factor que se da todos los días en ella pues hace referencia a todo lo significativo que se da durante los procesos de enseñanza-aprendizaje, dejando ver que evaluar no es solo obtener números, sacar promedios y dictar casi que una sentencia si los alumnos cumplieron o no con los lineamientos que se exige, sino que también es la reflexión de los saberes compartidos y lo que hacen estos en los sujetos, la forma en cómo los estudiantes transforman dichos saberes por medio de la adaptación de estos a su contexto, de cómo el error permite realizar reflexiones y análisis que dan paso a la comprensión y no solo a la memorización, es por esto que la evaluación cualitativa se vuelve importante ya que no se centra solo en el resultado sino en lo vivenciado durante el proceso de enseñanza, teniendo en cuenta también que cada estudiante pasa por un proceso diferente, al igual que es diferente su aprendizaje siendo entonces algo arbitrario el querer calificar a todos de la misma forma teniendo presente que se tiene diferentes ritos a la hora de aprender. Con esto no se quiere decir que se debe tener un sistema de evaluación especial para cada alumno pero sí que se deben tener en cuenta estrategias que permitan reconocer y valorar eso que pasa y atraviesa a los estudiantes de manera subjetiva y diversa convirtiéndose después en conocimientos que son comprendidos e interiorizados por los estudiantes.

La pregunta, una formación desde la sensibilidad

El hombre es el ser más sensibles del mundo, aunque el afán de vivir cada día y los ideales de persona como de vida han hecho que se pierda dicha sensibilidad, pues la preocupación de este gira alrededor de conseguir bienes materiales y de nutrir **su mente** de conocimientos prácticos que le permitan desenvolverse en la sociedad, olvidando su naturaleza sensible, principalmente tras el paso por la escuela donde se está educando para la vida laboral más no para la vida, es decir, no se tiene en cuenta el valor emocional del cuerpo, de las experiencias, de lo que pasa en el día a día volviéndose así en un ciclo repetitivo de lineamientos, normas y saberes enfrascados que impiden aprender desde lo que mueve y desacomoda el cuerpo. El preguntarse por lo sensible requiere que se entienda como lo plantea Luz Elena Gallo (2014) “En primer lugar, lo

sensible, como concepto estético, tiene que ver con aquello que (nos) pasa por el cuerpo, ese poder de afectar y ser afectado” (p.3).

Con lo anterior se entiende que lo sensible no es algo que se reduzca a un concepto o a un objetivo medible ya que el cuerpo y las emociones se dan distintas maneras en el cuerpo, es por esto que en palabras de Gallo (2014)

Podemos decir que una educación de lo sensible se pone en el lugar de lo heterogéneo, de la pluralidad, acoge la incertidumbre, la diversidad y es una forma de producción — poiesis, acto de creación —, siendo estas un modo de conocer (p.3).

Dejando ver así que la educación no es homogénea o por lo menos no puede ser asumida así porque el pensamiento y el sentir tiene muchas formas de manifestación y representación al igual que el cuerpo no es solo mente, razón por tanto se debe explorar, adentrarse en esas formas tan desconocidas y abstractas que son las emociones pero que a la vez son tan propias de los cuerpos. Teniendo en cuenta esto se debe admitir que el experimentar una mirada distinta del aprendizaje es algo difícil porque el estar bajo las mismas formas de enseñanza desde hace muchos años hace se llegue a acostumbrarse a estas, por tal razón y entendiendo que la educación requiere de una visión más amplia de lo que es saber y las formas en que se aprende y se enseña se plantea la siguiente pregunta, sirviendo esta como guía en este proceso de investigación *¿de qué manera una pedagogía del cuerpo centrada en el juego y el teatro aportan a la formación de la sensibilidad de los estudiantes del grado 10° de la I.E. Santa Teresita?*

La pregunta planteada hace que sea necesario entender el lenguaje desde la dimensión sensible del ser, teniendo en cuenta que cuando las cosas circulan por el cuerpo, los aprendizajes se guardan con mayor facilidad y rapidez, las diferentes técnicas de mnemotecnia no siempre dan resultados y este proceso intelectual no todo el tiempo es exitoso, pero desde la sensibilidad en la mayoría de las ocasiones se puede generar conocimiento ya que los aprendizajes pasan por el cuerpo, es decir, atraviesan su subjetividad tocando así el carácter sensible y mental, obteniendo así obtienen aprendizajes significativos que van más allá de lo conceptual.

En busca de despertar la sensibilidad de los cuerpos dentro del aula se propone el juego y el arte como medio para facilitar dicho proceso, pues como ya se ha referido el juego permite la interacción entre sujetos además de dar cabida al error sin centrarse en el como un problema, sino como una oportunidad de aprender, dejando explorar el cuerpo a la vez que da espacio a la diversidad de sentir y de pensar, sirviendo también como puente para unir lo emocional y lo racional pues es a través de este que se pueden seguir instrucciones y desarrollar pensamientos crítico-analíticos, así lo dice Lía Trinidad Castrillón citando a Crespillo (2010). “Afirma que el juego ayuda al ser humano a controlar el cuerpo, los sentimientos y resolver problemas emocionales para que pueda ser un ser social y aprender a ocupar un lugar dentro de la comunidad” (p.3).

ACERCAMIENTO AL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado, se dará cuenta de la población en la cual se realizó esta propuesta de investigación, específicamente la institución educativa donde se obtuvo la información mediante el proceso de prácticas profesionales. Conocer la caracterización de nuestro contexto sería de gran ayuda y fundamental para comprender algunas prácticas socioculturales, atendiendo a las dinámicas sociales y realidades complejas de la comunidad Caucasiana.

El municipio de Caucasia, está ubicado en la subregión del Bajo Cauca y hace parte del departamento de Antioquia, es uno de los municipios más importantes de la zona debido a su privilegiada ubicación geográfica, cerca de la confluencia de importantes afluentes colombianos como el río Cauca y el río Nechí, su área rural hace parte de la sabana de Córdoba y Sucre, su localización geográfica obedece a los límites del departamento de Antioquia, así como del departamento de Córdoba, esta ubicación y desarrollo económico lo han convertido en un centro de intercambio comercial y cultural, abriendo sus puertas a personas de diferentes partes del país trayendo consigo que haya una gran mezcla cultural,

Su economía se basa en la ganadería, la agricultura, la pesca y la minería; durante un tiempo fue el municipio con mayor extracción de oro y producción de ganadería en Colombia, por eso, es la capital del Bajo Cauca antioqueño, en cuanto a sus ciudadanos, los caucasianos son personas alegres y trabajadores, sus expresiones son una hibridación de culturas, y hacen parte

de su idiosincrasia, estas manifestaciones se puede decir que han sido nutridas en un ambiente de interculturalidad (Córdoba, Antioquia, Sucre, etc.) en el que las prácticas culturales se ven influenciadas y transformadas por otras, esto se ve reflejado en las Instituciones educativas, incidiendo en las dinámicas de formación que se dan dentro y fuera de los colegios. La educación en Caucaasia es llevada a cabo por un número significativo de instituciones educativas públicas, mientras que el sector privado cuenta con dos instituciones que se han posicionado por su labor educativa.

La orientación académica de las diferentes instituciones educativas, están encaminadas al logro de buenos resultados en las pruebas del estado, dejando de lado la comprensión de que hay una gran variedad de cultura entre los estudiantes. Esto se da principalmente porque solo se busca conseguir un buen resultado en las pruebas saber 3°, 5°, 9° y 11° que realiza el estado, para ser reconocidas como instituciones con excelentes estándares de calidad educativa, por lo cual se concentran en impartir conocimientos teóricos que sirvan a la hora de contestar exámenes estatales, es decir, la educación y sus objetivos están siendo reducidos a la obtención de buenos resultados en dichas pruebas, incluso los mismos estudiantes sólo piensan en ello al llegar a grados como décimo y undécimo debido a este pensamiento de educación de calidad con el que serán evaluados.

Y es que en el municipio no hay una ruta clara que direcciona el rumbo de las instituciones ni de la educación en general, dejando esto en las manos de cada colegio, si bien es cierto que se cuenta con un plan de desarrollo educativo municipal (PEM) elaborado para el periodo de tiempo 2008-2015 con el fin de mejorar los procesos de inversión y objetivos de la educación del territorio, este no aportó, ni ha aportado una ayuda o alguna visión a la educación, siendo esta olvidada, así lo expresa Esquivel (2015) en *Plan educativo municipal (2010 – 2016) gestión y calidad de la educación en Caucaasia*.

En Caucaasia, este plan ha sido incorporado como plataforma de desarrollo de los periodos de gobierno municipal 2008 - 2011 y 2012 - 2015, sin mostrar hasta el momento importantes avances para lograr constituirse, como la carta de navegación o documento orientador que referencia la gestión y la calidad de la educación municipal, propósito fundamental de participación y expresión democrática para lo cual fue diseñado. (p.13) Así que, a falta de una

guía educativa por parte del gobierno municipal, las instituciones asumen sus procesos de educación adoptando el sistema de competencia y evaluación estatal.

La institución educativa Santa Teresita se encuentra inscrita en esta dinámica, por ende también sus estudiantes, quienes por lo general pertenecen a estratos uno, dos y tres, los cuales ven en las becas otorgadas por el gobierno para los mejores resultados de los exámenes, una oportunidad de acceder a la educación profesional y de cumplir con sus sueños, así que estos se enfocan en estudiar con el fin de obtener buenos resultados en las pruebas saber y poder estudiar una carrera universitaria con la cual puedan generar ingresos para ellos y sus familias. Convirtiéndose así la educación más en una necesidad que en una oportunidad y la institución más en un escalafón o reconocimiento municipal que una labor consciente, responsable y social, incluso, una opción de vida en correspondencia con el deseo de trascender la ignorancia y aportar a la construcción de una sociedad más equitativa.

En función de esto, la institución centra su educación en la preparación de estas pruebas, por lo que los estudiantes y maestros deben concentrar sus esfuerzos en obtener excelentes resultados en ellas, por tal motivo se realizan simulacros de estas a lo largo del año, al igual que se ajusta el horario de clases para poder dedicar horas a la preparación de los estudiantes para estos exámenes, nombrando esto como PRE-ICFES, en los que se les enseña cómo abordar una pregunta y responder de forma correcta en el menor tiempo posible, acudiendo a expertos en estas evaluaciones, para que apoyen a los estudiantes y así ampliar el rango de buenos resultados.

Es importante decir, que la institución no siempre estuvo regida por este ideal, pues en su historia ha pasado por diferentes cambios. En el año 1949 fue fundada por las religiosas de la comunidad de las teresitas, recibiendo el nombre de Escuela doméstica de señoritas Santa Teresita y dirigida por el obispo de la diócesis de Santa Rosa de Osos monseñor Miguel Ángel Builes, en ese momento la Educación era netamente religiosa y solo para mujeres, a las que se le enseñaban labores domésticas como la culinaria y la costura.

En el año 2002 y siguiendo las Políticas Educativas Nacionales y de Racionalización y por la Resolución Nacional N° 18919 de diciembre 18 del 2002. se hace una fusión escolar para

convertir liceos y colegios en Instituciones Educativas, uniendo así a este colegio con la escuela Urbana Caucasia, creando con esto la Institución Educativa Santa Teresita, adoptando este nombre en honor a su patrona, Santa Teresita del niño Jesús, otro de los cambios que se dieron fue que se convirtió en una institución mixta, diurna y pública, basada en la idea de currículo académico propuesto por la Secretaría de Educación y el Estado para enseñar en los grados de primaria y bachillerato, buscando con él fines distintos a los de la educación religiosa. Así lo dice el MEN (2003).

Actualmente en la institución, el factor ideológico principal sigue siendo de carácter religioso (Católico) lo cual se ve reflejado en el nombre de la institución y los rituales que en ella se dan: novenas, eucaristías, rosarios y fiestas patronales que se celebran anualmente, pero esto en conjunto con la idea de formar jóvenes autónomos y críticos que pueden aportar al desarrollo de la sociedad, sobre todo que alcancen a desarrollar las competencias necesarias para responder a las dinámicas del mundo, para que estos puedan mejorar su calidad de vida y la de sus familias, por lo tanto, se tiene como objetivo principal la formación educativa y humana de los estudiantes y alumnos que se encuentran estudiando en la institución, esto lo podemos encontrar en la voz que nos ofrece la misión de la institución Santa Teresita (2013).

Somos una institución educativa que se fundamenta en los principios y valores legados por sus fundadoras, las hermanas teresitas, para formar ciudadanos amantes de la ciencia, la tecnología, la diversidad, la democracia, la ética y la moral; respetuosos de los derechos humanos, responsables y comprometidos con su identidad local, regional y nacional.

Para ello, propiciamos ambientes de aprendizaje significativo que permiten educar hombres y mujeres que se auto reconocen como seres universales, críticos, investigadores, analíticos y científicos que contribuyen al progreso del Bajo Cauca Antioqueño.

Aunque la Institución Santa Teresita siga siendo de carácter religioso, se respetan las creencias de los estudiantes que por razones culturales no comparten dicha religión, otra característica de esta, es que se ha enfocado en enseñar por medio de valores, idea que se plantea en el lema del centro educativo “educando en valores forjamos el futuro” los valores más representativos de esta Institución son el respeto, responsabilidad, amor, tolerancia,

perseverancia, solidaridad, servicio y unión, valores que se están perdiendo con el paso del tiempo y por la nueva idea de educación que se tiene, en la que se le da paso a la competitividad y a la medición de saberes por medio de evaluaciones que responden a lógicas numéricas y a intereses institucionales guiados por perspectiva instrumentalizadas y mecánicas de la educación.

Con lo anterior, se evidencia también la incongruencia que existe entre los valores institucionales y los procesos educativos que se están llevando a cabo, debido a la relevancia que se le está dando a los saberes teóricos, a la competencia y a los resultados de pruebas, ya que valores como el compañerismo y el respeto se han ido difuminando, pues no están siendo trabajados de manera consciente o dándoles la importancia que requieren, debido a que quien tiene el conocimiento posee el poder y no posibilita el que hayan otras formas de pensamiento.

En el aula de clases se logra evidenciar una relación de dominio y superioridad del maestro, pues este determina todo lo que sucede en el aula de clase, dándoles un papel de receptores y reproductores a los estudiantes, limitándolos a escuchar y memorizar todo lo que se les dice, además de estar distribuidos de forma esquemática en todo el aula ya que se ubican a forma de ejército en hileras, de modo que haya un orden y una facilidad a la hora de controlarlos, dentro de esta organización el maestro está delante, a la vista de todos, mostrando con esto que está por encima de los estudiantes y que hay una jerarquía de poderes dentro de la escuela, el que se den estas dinámicas hace que en las clases los jóvenes no puedan expresarse sino comportarse según un ideal escolar, esto podría observarse desde lo propuesto por la educación bancaria, en la cual estaríamos transitando como caminantes, y el reto que representa proponer una mirada diferente de ver la enseñanza dentro de un paradigma pedagógico de muchos años, el cual es aceptado y reconocido como verdad.

EXPERIENCIAS DE VIDA QUE COBRAN SENTIDO EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Cuando apenas comenzaba mi pregrado en la Licenciatura Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, creía que todo lo que aprendería sería alrededor de bases

teóricas y de fundamentos pedagógicos respecto a la enseñanza de lengua y el lenguaje, por tal razón, un día llegué a la universidad ansioso por un curso que iniciaba, pero este me dejó sorprendido, al sacarme de la zona de confort en la que me encontraba **tanto corpórea como mental**, pues no comprendí el ¿por qué? **la profesora nos acostaba en el suelo**, con los ojos cerrados, invitándonos a concentrarnos en los diferentes sonidos que emanaban de la computadora, explicando poco a poco, que su intención era que por medio de los sentidos nos transportáramos a lugares pacíficos, llenos de paz en los cuales nunca antes nos habíamos encontrado; este ejercicio fue muy difícil para mí puesto que se alejaba de mi comprensión, no lo entendía, además **mi mente** no estaba en disposición para imaginar nada de lo que me proponía, estaba suscrita en la idea de que estudiar era leer diferentes textos, hacer exposiciones, la presión de las evaluaciones, etc.

En las siguientes clases siguió pasando lo mismo pues la profesora continuó con sus ejercicios, esta vez haciendo que nos sujetáramos de las manos y recitáramos oraciones que para mí eran muy raras, pues eran como rezos u oraciones desconocidas para mí, la verdad es que nunca supe de qué se trataban en realidad, de hecho, en ese tiempo llegué a pensar que dicha profesora era rara, le faltaba una tuerca, o tenía algún problema psicológico, vuelvo a redundar, esa era mi percepción en ese entonces, de modo que pocas veces mostré disposición por las clases, y el resultado fue que el curso de Cuerpo palabra y formación no lo logré aprobar, pero de los tropiezos se aprende y la vida, el karma, justicia divina o como lo quieran llamar, cumplió con su parte cinco semestres más tarde, cuando entendí por medio de las prácticas pedagógicas lo que esta profesora, Nidia Bejarano, quería transformar en nosotros, pero que este muchacho no entendió en su momento, mi madurez cognitiva no había alcanzado a comprender esas otras formas de la educación.

Ahora reflexionando sobre esta experiencia veo que no eran rituales o actividades raras para perder el tiempo, sino que era una especie de preparación para el reto que devenía como maestro, que mi búsqueda debía ser en pensarme de manera diferente, ver otras formas de asumir el papel en el mundo, abriéndome espacio en el camino de lo sensible, dejar de pensar todo desde lo racional, y encaminar mi mente a un proceso más independiente para poder realizar mi labor

docente de manera más consciente, hacer uso de inteligencia racional y experimentar en la inteligencia emocional, lo cual es precisamente lo que se propuso con los estudiantes, presentarles un abanico de posibilidades de pensar y aprender, que se asuman como seres diferentes pero que es esa diferencia la que los hace especiales y que por tal razón hay que adoptar el principio de coexistencia.

Por otra parte, hubo un momento en mi vida que fui descuidado con mis responsabilidades y privilegio de estudiar no siempre fui algo descuidado en mis estudios, esta experiencia en la universidad para bien o para mal me transporta el pensamiento a mi época de niño, cuando me gustaba ir a la escuela, tiempos aquellos donde era muy juicioso, el más juicioso de la clase, dicho por los profesores, era el ejemplo de mi grupo; cierto día me salí de mi estado de juicio y “disciplina”, no era porque quisiera hacerlo a propósito, sucede que todos hacían desorden y ese día no pude resistirme a hacerlo también; cuando llegué a casa lo primero que recibí fue un castigo severo, seis correazos y un regaño por parte de mis padres, me decían que a la escuela yo iba a estudiar, a portarme bien, a ser disciplinado y a prestar atención a lo que los profesores explicaban, después de eso le dio autorización a la profesora de pegarme si me veía haciendo algún tipo de desorden, vi como a la gran mayoría de mis compañeros les daban con una regla de madera de un metro, a otros les tiraban el borrador del tablero desde lejos pegándoles con puntería de beisbolista en la cabeza, a otros un pedazo de tiza, entre otros castigos típicos de esa época, me encontraba atado a un sistema de poder y de formación el cual me hace reflexionar en estos sistemas de control en los cuales está envuelto nuestro sistema escolar actual, en donde aún se percibe la creación de “cuerpos fabricados” “cuerpos dóciles”, en palabras de Consuelo Pabón (2001): “aptos para trabajar en un mundo donde todavía era importante el trabajo, y por lo tanto la vida de los cuerpos que trabajan”. (p.52). Estamos hablando de cuerpos cuya sensibilidad está condicionada a un sistema capitalista y de producción, en donde el cuerpo humano es visto como una pieza más en el engranaje social.

Lo anterior se suma a los mecanismos para adiestrar esos cuerpos y, entre ellos, la misma autora cita a Michel Foucault para delatar el sentido coercitivo de la disciplina:

La disciplina fabrica entonces cuerpos sometidos y ejercitados a un mismo tiempo. Esto es lo que Foucault llama anatomía política, la cual, está diseminada en todo lo social: se encuentra actuando

en todos los colegios desde temprana edad, en las escuelas elementales, en el espacio hospitalario, y en la organización militar y penitenciaria (2001 – p. 51).

En el proceso de prácticas me cuestionaba algunas cosas, y entendí otras sobre la educación en mi niñez, frente a ello me hago la siguiente pregunta **¿existe una disposición corporal, un gesto o una postura apropiada para el aprendizaje?**, lo planteo porque en las prácticas que realicé en un tercer grado evidencié lo mismo, han pasado alrededor de 20 años y el sistema de aprendizaje en el aula sigue siendo el mismo, o como lo dice Le Bretón (2000), creando cuerpos dóciles y siendo maestros de verdad y no de sensibilidad, en la universidad ha sido diferente, la mayoría de los maestros hacen de las clases ambientes propicios para la enseñanza usando los medios y recursos que se encuentran a su alcance y de utilidad para la formación de cuerpos contemporáneos, generando un ambiente ejemplar y de modelo a seguir, nada impuesto y siendo maestros de sensibilidad.

PREPARADOS PARA LO QUE SE APROXIMA

Para iniciar esta investigación fue necesario realizar un rastreo e investigación de diferentes trabajos y autores, en los cuales poder apoyar esta propuesta, siendo esto de vital importancia ya que al indagar y recurrir a estos se puede saber ¿qué se ha trabajado?, ¿quién lo ha trabajado? y ¿hasta dónde han llegado tales investigaciones? para así partir de las conclusiones que estos han construido para delimitar la nueva investigación al igual que buscar nuevos horizontes de investigación que permitan obtener nuevas ideas y visiones.

El tener investigaciones que anteceden una nueva investigación permite rastrear planteamientos que sirven de base para la construcción de nuevos conocimientos, por tal razón en este trabajo se encontrarán conceptos y postulados que pretenden dar una idea mucho más clara del punto desde el cual se está hablando en el trabajo. Para iniciar con estos referentes conceptuales se trae a colación a Keith Johnstone (1990), quien considera el arte como “una forma de autoexpresión” lo cual ha sido históricamente característico de cada ser humano. El arte nos permite descubrir diferencias y similitudes entre los seres humanos, desde la individualidad y la subjetividad, cada uno se expresa de manera única desde el arte con la que

encuentra afinidad y desde sus destrezas, habilidades y capacidades, es decir, el gusto que sentimos o dejamos de sentir por la música, el dibujo, la literatura, el teatro y todas las formas de expresión que tiene el arte, nos identifican como la persona que somos y a la vez marcan una brecha diferencial entre cada individuo.

En coherencia con lo anterior y en aras de explorar las afinidades de las personas y su modo de expresión Durán (2015) dice que:

Es importante permitir que cada persona explore en qué lenguajes siente que puede expresarse mejor y, a la vez, proponer el reto de traducir una misma experiencia de un lenguaje a otro, porque esto exige estar a la escucha de lo que emerge de nuevo en el choque entre lenguajes (p.33).

Entendiendo así el arte como un modo de lenguaje que lleva a la autoexpresión, permitiendo comprender que con cada parte del cuerpo se puede experimentar, explorar y poner en función de la variedad de talentos y capacidades que se posee y a través de los cuales se puede potenciar la creatividad, la imaginación y la sensibilidad, esto desde los lenguajes con los que se facilite una expresión libre.

Otro autor que se trae a escena es Elliot. W. Eisner (1992). Quién dice

El acto de la representación es también un acto de invención... diseñar programas educativos que posibiliten a los niños participar de sus elementos, para conseguir y explotar aquellos sistemas de significado para los que ellos tengan especiales aptitudes o intereses (p.20).

Dejándonos ver que hace parte del papel del docente diseñar estrategias que den paso a la potencialidad de las habilidades y afinidades de los estudiantes por medio de las distintas representaciones artísticas siendo estas el medio para realizar exploraciones en los sentidos y en los pensamientos reprimidos por la concepción de cuerpo inerte, ese cuerpo que debe mantener en reposo y que responde solo a funciones instrumentales.

Lo anterior toma fuerza partiendo de la actualidad de muchas instituciones educativas en las que se cierra la posibilidad de potenciar la creatividad, la confianza y la creación haciendo los alumnos sean solo cuerpos con saberes que son ajenos a su sentir.

Ahora siguiendo las ideas de Le Breton (2000), podemos ampliar la idea de la influencia de lo sensible en el ser, diciendo desde la Antropología Cultural se hace un análisis sobre los sentidos; sobre éstos considera que no son meramente biológicos, sino que se hayan compuestos por un sinnúmero de significados que el ser humano construye por el hábito y la costumbre en la cultura donde interactúa, considerando que la educación de los sentidos se da desde los primeros años de vida, donde el niño va organizando su universo comprensible a partir de las relaciones sensoriales que va desarrollando (tacto, vista, oído, gusto, olfato).

En este punto, si logramos que se tome conciencia se podrían dar los primeros pasos para generar un cambio en la educación y en cada uno de los estudiantes, dejando de ser menos mecánicos y más humanos, en el que sean los alumnos los que construyan bajo sus necesidades sus propios proyectos, metas y sueños, quitando así las imposiciones de la sociedad, ya que se encuentran reducidos a saberes excluyentes y específicos, es aquí donde Noemí Durán (2015) propone una idea de maestro acompañante de tránsitos un maestro que acompaña al alumno en su proceso, en su construcción de saberes y de vivencias, siendo un acompañante que está en todo el proceso ayudando y participando en el aprendizaje de los estudiantes.

Dicha propuesta de Durán se puede relacionar con el pensamiento del “maestro de sentido” de David Le Breton (2000), en el cual, los maestros deben de asumir una actitud de apertura, cambiando su idea de saber entendido como simple información, por un saber que es entendido como disposición:

La enseñanza del maestro del sentido trata de una relación con el mundo, sobre una actitud moral más que sobre una colección de verdades envueltas en un contenido inmutable. El fin no es la adquisición de una cantidad de saber, sino la indicación de un saber-estar: un saber ver, un saber escuchar, un saber degustar el mundo, etc., Es decir una apertura al mundo del sentido y de los sentidos en los que el niño es el artesano. (p.40)

Esto es algo que se puede lograr, si se genera un cambio de aptitud y actitud, estando siempre dispuestos al cambio, teniendo como objetivo no el explicar saberes o transmitir información, sino tener disposición de apertura a nuevos saberes, a estar dispuesto a brindar acompañamiento, de ser quien les ayuda a construir un nuevo sendero.

Antecedentes sobre el juego dramático

En el proceso de investigación, se encontró algunos comentarios y aportes de investigación, que se refieren al juego dramático, donde sus planteamientos se han desarrollado principalmente en la educación primaria, y se deja entrever como una serie de estrategia que solo tiene aplicación en la educación de niños y niñas en sus primeros grados escolares, lo que se entiende como un distanciamiento de la concepción del juego practicado por personas de cualquier edad o nivel académico, esta concepción me produjo mucha inquietud y en cierta ocasión, conversando con un maestro, el cual le gusta mucho la metodología del juego, llegamos al tema, y la relevancia que tiene el juego en la educación, que este puede ser de gran ayuda para la comprensión de conocimiento y esto desde cualquier nivel educativo, ya que permite aprender de manera inconsciente, es decir, el elemento diversión anula lo consciente de que se está estudiando, así como el miedo al fracaso o a equivocarse permitiendo que los alumnos se expresen con libertad y se atrevan a participar por iniciativa propia, por eso es importante en elegir muy bien los juegos donde no haya criterios de parcialidad, o mejor dicho, donde todos logren un objetivo y todos se sientan ganadores, de esta forma, ninguno pierde y se van a sentir más seguros y contentos, con más confianza en sí y en sus saberes.

Bruner (1988) por medio del juego se reduce la gravedad de las consecuencias de los errores y los fracasos. En el fondo, el juego es una actividad seria que no tiene consecuencias frustrantes para el niño. Se trata, en suma, de una actividad que se justifica por sí misma. En consecuencia, el juego es un excelente medio de exploración que de por sí infunde estímulo. (p.1)

El factor fracaso es determinante en los procesos educativos, pues los estudiantes no quieren perder por gusto, pero cuando lo hacen se sumergen en el sentimiento de fracaso y el pensamiento de no ser capaces de realizar dichas actividades, tomando cierta apatía hacia el estudio, por lo cual se hace necesaria la reducción del miedo en el aula y se aumente la capacidad

de salir del error. Por esta razón el juego dramático es vital dentro de la pedagogía que se está proponiendo, ya que ayuda a reducir este miedo y lo convierte en una experiencia de reflexión que permite al estudiante volverlo a intentar con una mejor actitud, anulando en muchos casos el miedo y la frustración de perder, dándole más importancia al proceso y a la diversión. Por tanto, el juego dramático no puede ser visto como competencia sino como interacción entre semejantes, fortaleciendo y adquiriendo habilidades y valores por medio de representaciones de situaciones cotidianas.

En el proceso de investigación, me topé con la V jornada de formación para profesores de español en Chipre, donde Elena Shiza, Stavroula Vasilopoulou & Emmanouel-Marinos Constantinou (2013), mencionan que “el juego dramático, o expresión dramática, o dramatización, es un medio que a través del juego tiene el objetivo de llegar a los contenidos de forma menos consciente y más expresiva” (p.46). Teniendo en cuenta que esta propuesta se fundamentó en el juego dramático como estrategia para la enseñanza de la lengua y la literatura, se pudo evidenciar que por medio de este podemos producir y adquirir conocimientos ilimitados, utilizando principalmente la imaginación como creación de experiencias significativas, y desde allí se podrían trabajar diferentes temáticas y a la vez que se da cumplimiento a los objetivos educativos de manera divertida, más allá de la imposición para el cumplimiento de unos estándares de la educación, y permitiendo que los estudiantes vean los contenidos sin el “padecimiento” que en muchas ocasiones genera el aprendizajes, potenciando los eventos experienciales orientados al disfrute, la alegría, la construcción de entornos de libre expresión de los sentimientos y exploración de nuevas emociones. En síntesis sería, la concepción del “El juego es una experiencia creadora. Y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo. Una forma de vida” Lev S. Vigotsky.

A través del juego dramático se puede trabajar el descubrimiento y redescubrimiento del cuerpo, por medio de ejercicios de actuación que también permiten la desinhibición y control de las emociones, sensaciones, el conocimiento de sí y el reconocimiento del otro como sujeto, dándole a su vez importancia al trabajo en conjunto, sin contar que también ayuda a desarrollar la memoria, la imaginación, la concentración, la capacidad de improvisar y de escuchar.

Elena Schiza en (2013) menciona que:

En lo que atañe al procedimiento, los errores se toleran y en cierta manera son deseados y esperados mientras que el protagonismo cae sobre el que está aprendiendo dado que deja de ser el profesor el que condiciona todo el proceso. Además, los alumnos tienen que hablar, usar todo el cuerpo para la realización de las actividades, improvisar y tomar iniciativas. Por último, cultivan las nociones del respeto y de la colaboración. (p. 9)

Ahora bien, es el juego dramático desde un enfoque pedagógico del cuerpo, más que una actividad direccionada con el fin de divertir, pues se nos muestra como una ruta y estrategia por la cual se puede orientar los procesos educativos a la transformación de sujetos seguros de sí, que reconocen a los demás, trabajan en colectivo, conocen sus habilidades y emociones, como también desarrolla capacidades intelectuales y corporales que permiten tener una mirada más amplia de la vida, lo que reduce las implicaciones de cometer algún error en el proceso académico, que según Bruner (s.f), sería que:

En el juego se reduce la gravedad de las consecuencias de los errores y los fracasos. En el fondo, el juego es una actividad seria que no tiene consecuencias frustrantes para el niño. Se trata, en suma, de una actividad que se justifica por sí misma. En consecuencia, el juego es un excelente medio de exploración que de por sí infunde estímulo. (p.1)

Estímulos que se atraviesan el cuerpo y se manifiestan de múltiples maneras, desarrollan con mayor naturalidad comprensiones del mundo, manifestaciones orales, construcción de ideas concretas, lo que en palabras de Castrillón (2017) sobre el juego dramático, “es decir, la representación teatral y musical será un excelente recurso psicopedagógico que puede ayudar en el desarrollo de las habilidades afectivas y comunicativas” (p.4), teniendo en cuenta lo anterior, es de gran relevancia la inclusión de propuestas que estén encaminadas a la utilización de dramatizaciones, producciones audiovisuales de las puestas en escena (por lo de los roles que puedan asumir los estudiantes) para lograr que ellos sean los constructores de su proceso de aprendizaje, su “realidad social y cultural” (p.4).

La conexión entre el cuerpo y lo que nos caracteriza como humanos

El lenguaje ha sido instrumentalizado y llevado únicamente al plano de lo gramatical, reduciéndolo al mero manejo del código, olvidando que este no solo es oral o escrito sino también corporal, emocional y sensible, pues sus significados varían tanto en las culturas, los contextos y en los sujetos; por lo tanto no se debe condicionar el universo de los sentidos a un lenguaje de la razón, ya que hay experiencias que requieren de formas de pensar en la lógica de lo sensible y de lo poético para poder ser compartidas desde lo individual como en colectivo dejando reconocer al otro, a la diferencia, en palabras de Durán (2015) “el lenguaje poético-metafórico puede orientarnos en la invitación de investigar-aprender juntos, porque deja espacio al otro, en lugar de ofrecer significados cerrados nos abre a la polisemia y a lo polifónico” (p.4).

Desde esta perspectiva, se muestra que el lenguaje puede ir más allá de lo instrumental y trascender en su uso, pues este se revitaliza y transforma en cada tiempo, en cada espacio y en cada sujeto, esta cualidad hace que nos permita crear cosas nuevas, es decir, no es limitado. Por medio del lenguaje, es posible reinventar sus usos y significados y a su vez reinventar al sujeto. El lenguaje también permite nombrar y reconocer a los demás, aceptando las diferencias que se puedan dar sin tacharlas de buenas o malas, solo aceptando que son distintas formas de ver y nombrar el mundo. Así lo dice de nuevo Durán (2015) entendemos que “el lenguaje poético es hospitalario, alberga la diferencia, acepta mundos otros en este mismo mundo” (p.7).

También es importante tener en cuenta que el lenguaje no solo es un campo que debe ser estudiado por el área de español, pues este atraviesa todas las disciplinas, así que estas pueden dialogar entre ellas por medio de la interdisciplinariedad, teniendo la oportunidad de construir una idea mucho más amplia de lo que es el lenguaje y cómo este no puede limitar al manejo de un código oral y escrito. De manera recíproca es fundamental que también en la clase de español se apueste por una formación más interdisciplinar, de modo que la lengua y la literatura en la escuela recuperen su carácter sociocultural, sensible y creativo.

Esta forma de ver el lenguaje, los conceptos de pedagogía del cuerpo y el juego dramático, facilita el reconocimiento de la relación entre ellos, además de converger en la búsqueda de construir un camino pedagógico decolonial, pues se pretende salir de la imposición y del

mundo insensible que se ha mostrado como único y verdadero camino, por una visión en la que se posible rescatar lo sensible del ser humano.

PROPUESTA METODOLÓGICA: UNA APUESTA DESDE EL ARTE

A la hora de trabajar sobre una pregunta de investigación se necesita trazar una ruta, una guía que me permita encontrar y llegar al destino que se quiere, en este caso y haciendo alusión a la investigación, se hace referencia a la metodología, pues, es esta la que hace de brújula, indicando las acciones que se van realizar para tratar de cumplir con los objetivos planteados dentro del proyecto de investigación.

La mirada desde la cual se piensa esta propuesta investigativa hace que sea necesaria la implementación de una metodología diferente a la que se encuentra enmarcada dentro de las lógicas científicas, y que permita a su vez una interpretación mucho más amplia de los resultados que se obtengan, dándole valor no sólo a estos sino también a las diferentes experiencias y sentidos que se dan de manera individual y colectiva en el desarrollo de la propuesta. Partiendo de esto plantea una investigación de enfoque cualitativo y una metodología que retoma algunos elementos de la Investigación Basada en Artes (IBA) que en palabras de Barone & Eisner (citados por Hernández, 2008)

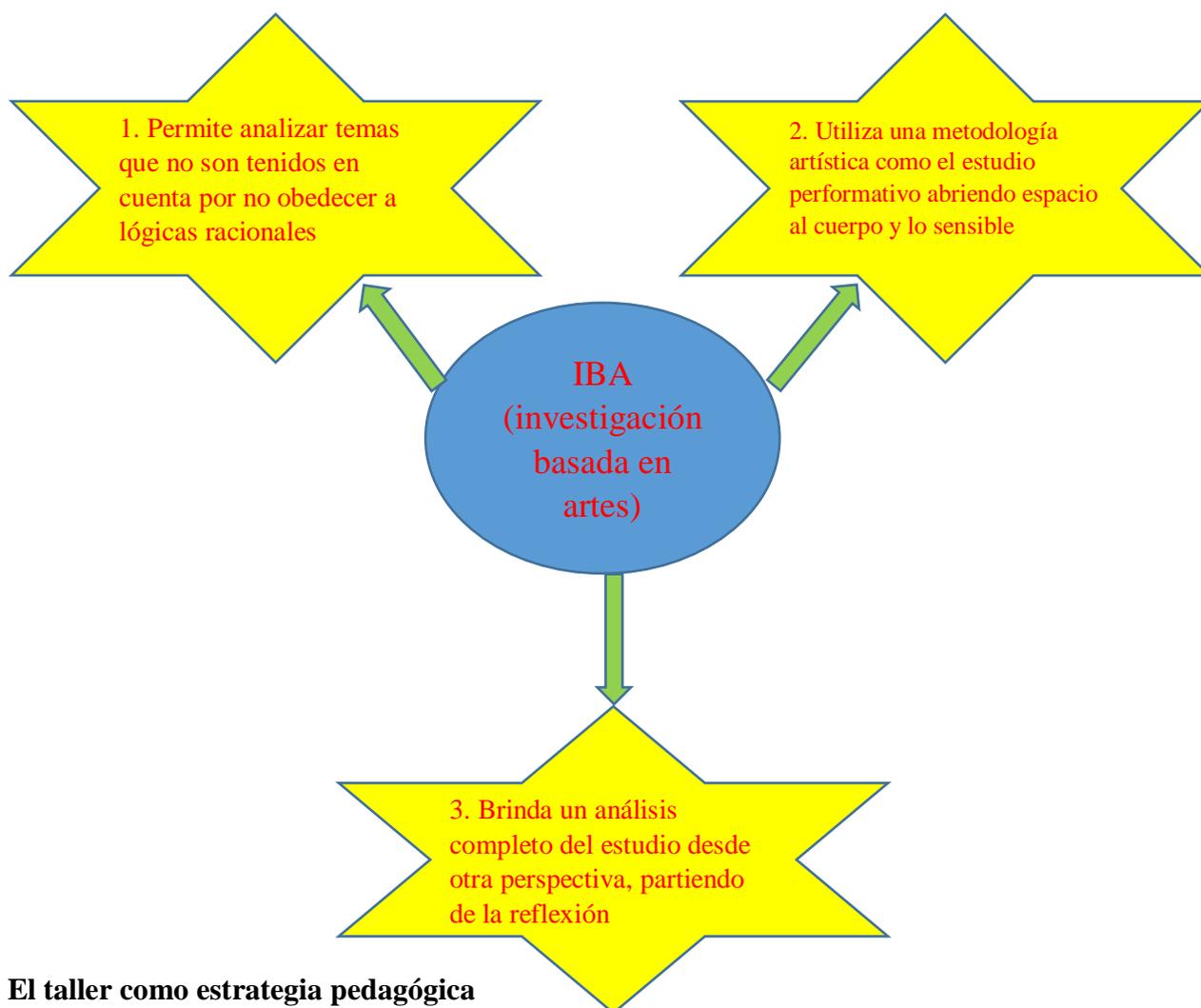
Busca otras maneras de mirar y representar la experiencia. A diferencia de otras perspectivas de investigación la IBA no persigue la certeza sino el realce de perspectivas, la señalización de matices y lugares no explorados. Por eso no persigue ofrecer explicaciones sólidas ni realizar predicciones ‘confiables’, sino que pretende otras maneras de ver los fenómenos a los que se dirija el interés del estudio. (p.94)

Es por lo anterior que la IBA es clave en este proyecto pues permite reflexionar sobre eso “otro” que pasa en el aula de clases y que se deja de lado, permitiendo poner la mirada sobre lo sensible, lo emocional y experimental, dejando ver un panorama mucho más amplio de las dinámicas educativas que se desarrollan durante una sesión de clase, por otro lado; es ideal para proponer diferentes miradas y pensamientos ya que alberga la polisemia, reconociendo la arbitrariedad de las verdades únicas y dejando emerger otros sentidos.

La IBA es de gran valor dentro de este trabajo, porque además de dar paso a esas otras miradas e interpretaciones de la realidad por medio de la perspectiva performativa, le da importancia al cuerpo, reconociendo su relación con las diferentes manifestaciones del arte como la música y la representación escénica, así que por medio de esta metodología se plantea explorar y redescubrir esas otras formas diferentes a la razón de sentir y pensar, ya que se hará por medio del cuerpo de manera colectiva pero respetando la heterogeneidad de emociones y saberes, Ante esto Hernández (2008) dice:

Esta tercera tendencia forma parte de una metodología de investigación que se centra en la práctica, en la acción artística, desde lo que se ha venido a denominar como ‘Estudios performativos’. Lo relevante de esta perspectiva es que presta atención de manera preferente al papel del cuerpo en la narrativa autoetnográfica. Relación que resulta clave para quienes pretenden investigar la experiencia performativa relacionada con la música, las artes escénicas, las artes visuales o la docencia. (p.105)

Es necesario aclarar que si bien dicha perspectiva es un elemento que se usa por lo general en escritos autoetnográficos en este caso es válido pues su contenido conceptual va de la mano con lo que se propone en este trabajo, dando pie al diálogo entre las dos propuestas, después de esta precisión quiero decir que la IBA debe ser vista y asumida como medio para abordar temas educativos que han sido tachados como innecesarios o de poca importancia en las escuelas por la influencia ideológica de la competitividad, el consumismo, la productividad, la homogeneidad y el capitalismo, pues es una alternativa para comprender la educación como un proceso cambiante que va más allá de un saber específico, traspasando los muros de la escuela y buscando entender las relaciones entre estudiante-maestro. Así lo dice Hernández (2008) “Este campo de estudios está sirviendo para reconsiderar el sentido de la investigación en las artes –y de las propias prácticas artísticas- y puede tener importantes repercusiones para la investigación sobre las relaciones en la escuela” (p.105).



El taller como estrategia pedagógica

Son las manecillas de una brújula las que giran y las que indican hacia donde se debe ir y las que cambian su posición según sea la dirección que se esté siguiendo, por tanto son estas un elemento fundamental dentro de ella. Al igual que las manecillas de la brújula el taller servirá de orientador en el desarrollo de la propuesta pedagógica, y así determinar de qué forma desarrollar y direccionar las clases, pues este también tiene la plasticidad de acomodarse según el contexto y las dinámicas que se presenten, es decir; la planeación puede ser replanteada durante su elaboración ya que permite anexar o prescindir de elementos sin alterar el objetivo que se tiene.

El taller permite además que se dé una participación activa, que los ejercicios puedan apuntar a la construcción de conocimiento en colectivo sin olvidar la individualidad. Es el taller entonces un medio que propicia la interacción y el intercambio de saberes dejando florecer el

reconocimiento propio y de los demás aceptando las diferencias no como aspectos negativos sino como otras formas de ver y sentir el mundo, identificando a la vez los puntos de convergencia entre pares. Así lo expresa Ander-Egg (citado por Aponte 2015)

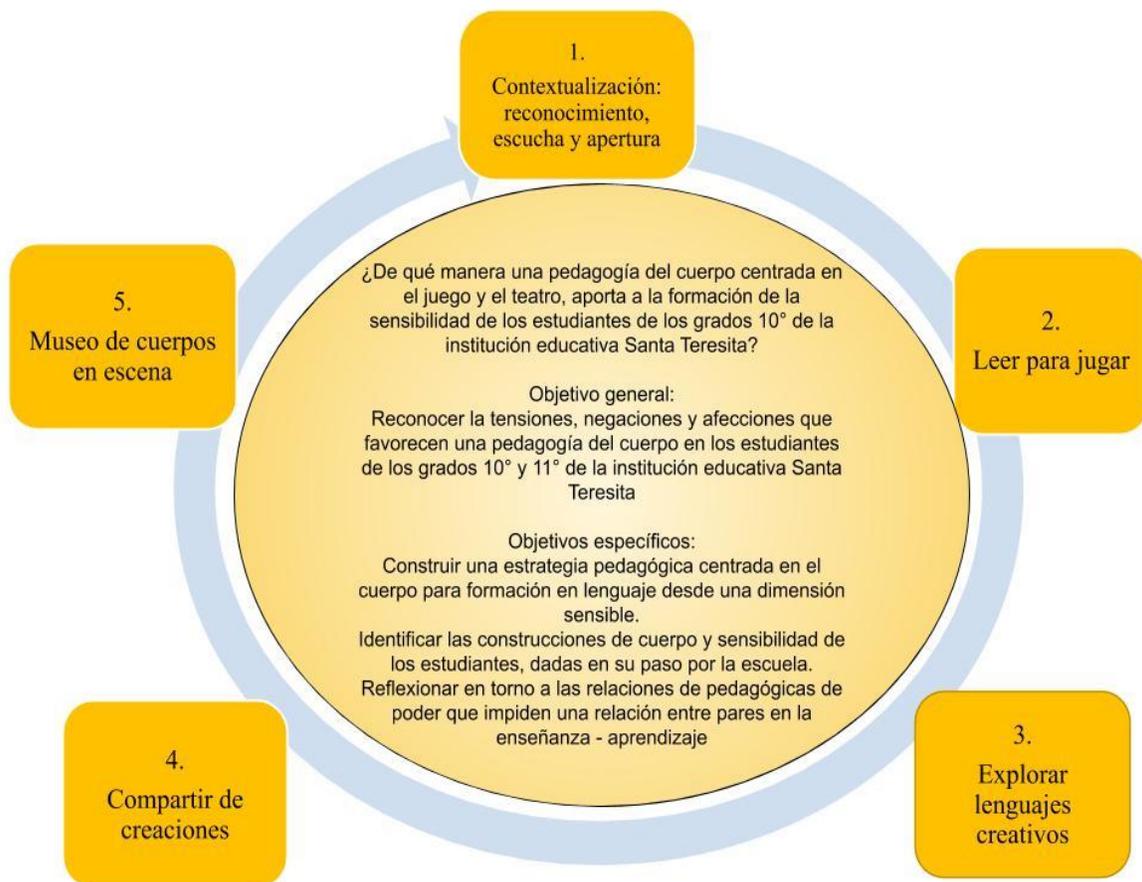
El taller se puede adaptar a las necesidades específicas de un contexto educativo determinado, viéndolo como estrategia metodológica que propicia el aprendizaje colectivo en la construcción de conceptos a través del proceso investigativo, en el cual la participación activa de los alumnos sea el fundamento de los talleres, y donde el docente tenga el rol de facilitador promoviendo y dinamizando el trabajo colectivo, realizando los correctivos y ajustes en el momento necesario. (p.51)

Teniendo en cuenta lo anterior el taller no solo permite el encuentro entre estudiantes sino que da pie a que se dé una interacción entre docente-estudiante en la que el maestro no es quien da el conocimiento sino que lo construye junto al estudiante, donde se evitan las relaciones de poder donde el docente es quien manda y el alumno quien obedece, siendo por el contrario una interacción de igualdad y de reconocimiento del otro como de sí mismo, generando así experiencias por parte y parte, poniendo la mirada también en el proceso del maestro, no lo deja fuera, por el contrario lo invita a reflexionar sobre sus acciones, sobre su papel en el aula dejando ver que se debe ser un acompañante, un mediador entre el aprendizaje y los alumnos dando a entender que no es él quien posee la verdad ni la razón pues debe cultivarse diariamente ya que los saberes son muy diversos y al igual que se aprende de él, este tiene mucho que aprender de sus alumnos.

Por último, el taller no servirá solo como medio para propiciar dichas reflexiones y encuentros sino que es la didáctica que proponemos para realizar una serie de actividades y ejercicios direccionados por una planeación y unos objetivos específicos que le brindaran una rigurosidad metodológica.

Esquema del taller

Las coordenadas o ejes de ubicación que se desarrollaron durante el taller fueron cinco, las cuales están conectadas entre sí y siguen una secuencia lógica que busca cumplir con los objetivos trazados y dar respuesta a la pregunta de investigación propuesta, esto por medio de unas actividades y momentos que conforman cada eje apuntando a propiciar reflexiones e interacciones entre los participantes que permitan construir un conocimiento en conjunto reconociéndonos a nosotros mismos, reconociendo al otro y la coexistencia. La estructura



propuesta se representa en el siguiente esquema.

CONTEXTUALIZACIÓN, RECONOCIMIENTO, ESCUCHA Y APERTURA

Este eje se realizó para tratar de comprender en un primer momento las ideas y concepciones que se tienen de cuerpo, lenguaje y escuela pues se busca que los estudiantes expresen lo que sienten sin ninguna clase de condicionamiento, dejando ver así lo que estos piensan sobre las dinámicas de enseñanza escolar además de generar un choque conceptual y pedagógico entre el modelo estatal y la pedagogía del cuerpo. Para esto se tendrán en cuenta unos momentos:

Momento 1: se realizará una presentación formal en la que se expondrá el ¿por qué de la presencia ahí?, ¿qué se va a hacer y para qué? después de esto se les invitará a hacer parte de este proceso de manera consciente y respetuosa, por último se harán preguntas que permitan escuchar el sentir y pensar de los estudiantes con respecto a su papel en la escuela, preguntarles de manera abierta y tranquila ¿Cómo se sienten en la escuela?, ¿qué es lo que más les gusta hacer y qué aportes le harían a las clases de español para que sean más interesantes?, ¿Se sienten libres en la escuela?, ¿cómo conciben el cuerpo dentro y fuera del aula de clases?, ¿creen que hay otras formas de enseñar?, ¿cómo conciben el juego, creen que es importante en la escuela y que se puede aprender por medio de él?

Momento 2: Después de tener claridad sobre el momento 1, se realizará una actividad de despertar, haciendo un ejercicio grupal inicial, se recorrerá todo el salón de clases cerrando los ojos, caminando y percibiendo todo el entorno con los sentidos distintos a la vista, sentir con la piel, el olfato, los oídos y el gusto; que cada uno vaya pensando y meditando en cómo es el salón, el tablero, las sillas, el piso, etc. Luego compartirán a sus demás compañeros las sensaciones obtenidas después de la actividad, si se ve igual o se ve distinto a cuando tenemos el sentido de la vista, si se hace más grande o chico. Después se pondrá en juego y en cuestión la confianza que se tiene entre compañeros de clases; la actividad consiste en juntarlos por parejas, preferiblemente con la persona que más le tenga confianza, se realizará un recorrido por la institución educativa y esa persona va a ser el guía; el objetivo es hacer uso de los órganos sensoriales del cuerpo en especial los que menos se usan o que tal vez se usan a diario pero no son tan obvios, un ejercicio muy parecido al que ya se planteó, solo que ahora con un amplio espacio por recorrer y con más apreciaciones que obtener, para esto hay que vendar los ojos con una cinta (material que llevaré listo para poder realizar la actividad).

Momento 3: Después de realizar el momento dos y de estar de nuevo en el aula de clases, se acomodarán las sillas de tal forma que todos queden mirándose en forma de círculo, que es la forma que posibilita mirarse los unos a los otros todos, el objetivo de este momento de clase es escuchar a los estudiantes, empezar un proceso de reconocimiento por el otro, para esto tomará un papel y un lapicero para responder a unas preguntas tales como: ¿qué es cuerpo?, ¿Qué es lo que puede nuestro cuerpo? ¿Cambió la percepción del espacio?, ¿Qué emociones surgieron durante la actividad?, ¿por qué creen que estaban tan contentos en la actividad?, ¿Les da pena o vergüenza quedar en ridículo?, ¿existe alguna relación entre el cuerpo y las clases de español?

Momento 4: Mediante la dinámica “Dos adelante y uno atrás”, escribirán en un papel las respuestas a las preguntas de la actividad pasada, luego van a rotar dos puestos hacia la derecha, de tal manera que el escrito quede a distancia de dos compañeros de su autor, los estudiantes van a leer las respuesta de su compañero iniciando por de la pregunta ¿Les da pena o vergüenza quedar en ridículo? así se darán cuenta de lo poco que conocen a sus compañeros con lo que escribió en su respuesta, la rotación se seguirá realizando hasta leer todas las respuestas.

1. Leer para jugar

Momento 1: Se realizó una actividad que la nombre “despertar” por lo que las clases inician a temprana hora, y ella se propuso de la siguiente manera, se tomó de la biblioteca personal, del taller, de la caja de herramientas y del armario algunos objetos, algunos comunes y otros poco comunes como recipientes, herramientas, repuestos electrónicos, peluca, zapato, tapas de diferentes tarros y figuras, en total serían treinta y dos objetos de diferentes formas y tamaños, se les asignó a cada estudiante uno de los antes mencionados y a partir de ahí se crearon historias. Como entremés para ambientar el proceso de imaginación aprovechamos el espacio abierto que se tiene por lo que salimos al patio, un lugar despejado y amplio, con el objetivo de un obtener un panorama más amplio y así despertar con mayor libertad capacidad de imaginación a partir de las cosas que nos rodean, luego de esto, cada alumno tomó la palabra de forma voluntaria y en algunos casos el docente procedió a elegir la persona para dinamizar el ejercicio. Cabe resaltar que la sustentación de las historias creadas fue de manera verbal y espontánea, con esto se logró

la participación de todos de forma activa y la pérdida paulatina del miedo a hablar en público en especial delante de los compañeros.

Momento 2: Luego de divertirnos un poco en el despertar, volvimos al aula de clases, donde se leyó el texto “yo dos, tú uno”, después de leído, pasamos a realizar un análisis tanto literal como inferencial del mismo, se analizaron: personajes, acción, tiempo, espacio, el tipo de conflicto que se presenta en la historia, el pensamiento de la víctima y la posición siendo victimarios, la ideología y pensamiento machista que se tiene hoy día, donde la mujer merece menos que el hombre, la igualdad y equidad, ¿cómo se ven reflejados en nuestros días y cómo se violenta en la sociedad cada una de estas?.

Momento 3: Se realizó la socialización por parte de los alumnos teniendo en cuenta lo planteado por el docente, y las apreciaciones manifestadas quedaron consignadas de forma escritas y posteriormente realizaron la entrega para su evaluación, en la cual se tuvo en el nivel de comprensión de lectura en el que se encontraban los alumnos.

2. Explorar lenguajes creativos

Momento 1: En primera medida, se realizó el “despertar” como se ha hecho habitualmente en cada sesión, en esta ocasión usamos un juego que posibilitó el desencadenamiento la imaginación y la espontaneidad, fue una actividad donde construimos una historia a partir de objetos y palabras suministradas a cada alumno, cada escrito dio cuenta de la relación que establecían con dicho objeto así fuese desconocido en el momento para ellos.

Momento 2: Para este momento se les solicitó que se hicieran en grupos, con el objetivo de asignarles el texto sobre el cual iban a trabajar, los grupos se conformaron de la siguiente manera:

Dos grupos de cinco integrantes, para trabajar el entremés “*la muela*”

Dos grupos de seis alumnos, para trabajar el entremés “*los habladores*”

Y tres grupos de tres integrantes para trabajar el entremés “*los tres ladrones*”

Se sugirió que se hicieran con las personas que más cómodos se sientan para trabajar, cada grupo debía **reescribir y adaptar** la obra a contextos reales de nuestro entorno social.

Momento 3: Se abrió un espacio para resolver dudas e inquietudes, se les solicitó a los alumnos aprovechar el tiempo y ensayar la obra la cual se acordó su presentación para un sesión de clase posterior, se hizo énfasis en la importancia de ensayar desde casa, al igual que tener en cuenta el vestuarios, objetos que les permitieran ambientar la escenografía.

3. Compartir creaciones

Momento 1: Este fue un día de representaciones, así que para despertar se propuso un ejercicio de corporalidad y movimiento, donde todos caminamos por el espacio en diversas velocidades y direcciones, teniendo cautela de no chocarnos, después de determinado tiempo, se indicó de convertirse en estatua (quedar paralizados en la posición que se encontraron en el momento), la instrucción siguiente fue hacerse estatuas simulando objetos, personajes y/o animales, continuamos la marcha por el espacio, a mi voz indicando “estatua” se detiene dando paso a formas variadas, posturas que requerían concentración para mantenerlas, este ejercicio se realizó para que los alumnos afiancen la confianza en sí, en sus compañeros y puedan realizar un dramatizado más seguros de ellos mismos.

Momento 2: Este espacio se utilizó para la presentación de las obras, las cuales fueron ambientadas acorde a lo sugerido en encuentros anteriores.

4. Museo de cuerpos en escena

La idea de este momento fue mostrarles lo que se hizo durante las clases, se pretendió realizarlo en un espacio de universidad de Antioquia, y esto para para mostrarles fotos, videos y grabaciones que se les tomaron durante las representaciones, así como la realización de preguntas de manera aleatoria a los alumnos, de ahí se obtendría un registro de audio, que servirán de apoyo y soporte para la evaluación final de parte del maestro de práctica y como material anexo para el trabajo de grado. Dados los tiempos de la academia que en muchas

ocasiones no coinciden con los tiempos de la vida, no se pudo realizar esta parte del proceso, pero se retomará su análisis para evidenciar algunos contratiempos de la práctica investigativa.

Recolección de información

Para poder realizar ejercicios de reflexión es necesario tener material sobre qué hacerlo, por lo cual son las herramientas de recolección de información quienes nos brindan ese suministro de material durante y después de los procesos de investigación, por tal razón es fundamental tener claridad a la hora de la elección de los instrumentos, que correspondan a la propuesta en la investigación que sean pertinentes e idóneos, ya que de estos depende gran parte del trabajo. Para la recolección de información existen múltiples formas y estrategias, cambiando estas según el interés del investigador, en este caso y en pro de obtener resultados que den paso a la comprensión más próxima de la pregunta de investigación, al igual la afinidad con la metodología, se eligieron las siguientes:

Observación directa: Es un instrumento de recolección de información que se da de forma regular y constante en todos los procesos, pues desde el inicio hasta la culminación del proceso investigativo, se obtiene y se retiene información por medio de hechos que se observan y que son significativos para el trabajo, por lo cual se debe hacer un filtro de información para así clasificar lo más relevante de lo vivenciado, para que posteriormente sean objeto de análisis.

Diario de práctica: Es la principal herramienta de los maestros investigativos pues en ella se describe todo lo vivenciado en el aula de clases, quedando plasmadas letras que narran sucesos significativos y relevantes susceptibles de generar análisis que den paso a nuevos conocimientos, además de ser una estrategia de uso constante ya que permite reescribir ideas, quitar, agregar o reestructurar experiencias en todo momento, dándole así una dinámica cambiante al saber que se pueda crear.

Entrevista: Esta estrategia de recolección permite un acercamiento frente a frente de los sujetos que se ven involucrados en la investigación, brindando una información directa y de primera mano, lo cual ubica la reflexión desde las palabras del otro teniendo una visión que vas más allá de la propia interpretación.

Trabajos dentro del aula: Los trabajos que son entregados en el transcurso de las clases dejan ver e interpretar ideas y concepciones de los estudiantes, pues en ellos plasman sus ideas y pensamientos frente a determinados temas permitiendo que se vean implícitos sus sentimientos y subjetividades, dando paso a que se pueda sacar información directa de los escritos que se realicen.

Consentimiento ético y manejo de la información

Antes de emprender y materializar esta propuesta, fue de suma importancia la vinculación de los alumnos al proceso, que ellos conocieran las reglas del juego, para constatar esto, fue necesaria la aceptación y compromiso de todos, incluyéndome, en las reglas y normatividad que ameritan nuestros juegos, de esta manera, estaría recordando que la pedagogía no se basa en el maestro como centro de todo, y por eso, surge este proyecto de investigación, en el cual, tratamos de aportar a la sensibilidad de los estudiantes por medio del juego y el teatro, por tal motivo, cuando llegué al aula de clases del grado 10°, lo primero que hice fue dejar por claro ciertos asuntos, desde el comienzo de la práctica les comenté a los chicos que iba a recolectar información en aras de este proyecto investigativo, es decir, al hablar con ellos, les dejé un consentimiento informado sobre algunas evidencias fotográficas que iba a estar tomando durante las sesiones de clase, les aclaré que esas imágenes son de uso personal, solo para efectos de la propuesta investigativa, nada de subir fotos por mi parte a las redes sociales, además, necesitaría plasmar testimonios, comentarios y críticas de parte de ellos en dicho proyecto de investigación, todos estuvieron de acuerdo, algunos hasta bromearon diciendo que les avisara cuando tomara las fotos para poder posar y salir bonitos en ellas, de igual manera, los nombres de alumnos aquí citados son seudónimos para proteger la identidad de los mismos, en conclusión, toda la información aquí plasmada, como opiniones, críticas, aportes, comentarios, fotos entre otros, está autorizada por los alumnos y cualquier material necesario para este trabajo tiene su previo conocimiento y autorización.

CAPÍTULO II

LOS RETOS QUE SUPONE LA REFLEXIÓN SOBRE LA EXPERIENCIA

Haciendo una revisión de lo propuesto en la investigación y las expectativas que se tenían al respecto, se presentaron situaciones que se convirtieron retos y desafíos personales para poder realizar un proceso concienzudo y darle un tratamiento responsable de la información obtenida, pude darme cuenta que debía asumir un papel más activo en la realización de todo el proceso, ya que para realizar procesos de reflexión se debe dar paso a un docente cargado de sensibilidad, que de apertura a comprensiones diversas que en algunos momentos se obtendrán de la visión idealista del mundo, mientras que en otros se puede aproximar a una más realista, y para ello se debe preparar la mente, el espíritu y el cuerpo de quien desea aventurarse en una propuesta donde se ponga de manifiesto la utilización de la imaginación y las sensibilidad que movilice los sentidos de los sujetos en el acto educativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, para la realización del análisis e interpretación de la información, se utilizó como principal método de reflexión la sistematización de experiencias, ya que esta permite volver una y otra vez sobre lo vivenciado, así como tener una mirada retrospectiva de manera minuciosa y analítica, centrar la atención en aspectos relevantes, ver que nuevas ideas y aprendizajes emergieron y con ello la apertura de un ramillete de posibilidades a la creación de nuevos cuestionamientos e interpretaciones, que son relevantes más allá de los resultados esperados u obtenidos. Desde una perspectiva crítica, la sistematización de experiencias permitirá ver parte de lo sucedido en la intervención, y en relación con lo experiencial, como procesos que dialogan de manera simultánea y conjunta, generando premisas y conclusiones que se plantean al final de la propuesta, como resultado de la reflexión y estudio de todos los procesos dados. Así lo dice Jara (2010):

Lo esencial de sistematización de experiencias reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esta experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos (p.1).

En este trabajo y siguiendo el método descrito anteriormente, la información de los resultados fue tabulada en una tabla en la que se clasificaron y organizaron por líneas de sentido, es decir, se agruparon según fue su componente semántico, viendo así qué resultados eran iguales, cuáles eran diferentes y por último, si estos tenían puntos de convergencia entre ellos, para luego sacar las ideas principales y reflexionar en torno a ellas, haciendo este proceso un poco más rápido y fácil pues teniendo las líneas de sentido o temáticas claras su descripción fue mucho más precisa, además de poder dar un orden jerárquico a la hora de plasmarlas, dándole con esto una estructura al texto además de permitir realizar conclusiones específicas de cada una de las premisas planteadas en las reflexiones de la tabla.

Los resultados obtenidos y clasificados en líneas de sentido se clasificaron de la siguiente manera, 1) Pedagogía del cuerpo, plasmando aquí todas las ideas y concepciones que se obtuvieron de cuerpo por parte de los estudiantes, 2) Rol docente, encontrando aquí los imaginarios de maestro, poniendo en escena las relaciones de poder y de saber, 3) Formación en lenguaje, en esta línea de sentido se ubicó las concepciones de lenguaje, como era asumido por parte de los estudiantes antes y después de los procesos desarrollados en las clases y 4) El juego como medio de aprendizaje, evidenciando aquí las experiencias de los estudiantes como las propias, partiendo del juego como el espacio en que se configuran nuevos saberes y reconocimiento del otro.

DESACOMODAR EL CUERPO, UN CAMINO POCO RECORRIDO

Al abrir el baúl de los recuerdos puedo encontrar momentos que al estar tanto tiempo guardados se hayan deteriorado un poco, algunos, quizás, se hayan conservado mejor y otros simplemente se olvidaron; espero que en esta ocasión no sea así y pueda expresarles los sucesos más importante y significativos de mis años como estudiante y de mis prácticas profesionales. Espero, generar a través de estos, reflexiones que ayuden a comprender mejor la pregunta que se ha planteado en esta investigación.

Recuerdo el primer día que inicié las clases en la Institución Educativa Santa Teresita pues estaba algo nervioso, es verdad que ya había estado en esta situación de ser profesor otras veces, pero, creo que nunca dejaré de sentir esa pizca de susto que representa el pararme por primera vez en frente de seres que son ajenos a mí, al igual que yo a ellos y que están expectantes como cámaras a todo lo que hago, pero que a la vez, son los que me motivan a siempre tratar de realizar un buen trabajo.

En mis prácticas tenían como maestra cooperadora a la profesora Aracelis Córdoba quien me facilitó trabajar con el grado décimo B, así que las clases se desarrollaron con jóvenes que tenían un rango de edad de 15, 16 y 17 años pero **en mi mente** tenía pensado el trabajar con alumnos de grado undécimo pues ya había tenido la experiencia de trabajar con este grado teniendo experiencias positivas, pero no todo se da como se quiere así que es necesario estar preparado ante cualquier eventualidad por lo que hay que desprendernos de ese tipo de maestro que siempre realiza las mismas clases y empezar a proponer estrategias que sean flexibles ante cualquier cambio durante su desarrollo, dándole cabida a maestro innovadores y creativos, con esto no quiero decir que lo pasado este mal sino que como maestro debemos estar dispuestos siempre a reinventarnos, cambiar y plantearnos nuevos retos.

El acercamiento con los estudiantes inició el día lunes 8 de julio de 2019, ese día fui muy temprano y contento a la Institución, al entrar al salón de repente volví a sentir ese nervio que recorría mi cuerpo al ver todas esas miradas puestas en mí y en cada paso que daba, pero claro, en ese momento no podía dejar que eso se me notara por lo que mi rostro mostró una cara de seriedad, ya saben, hemos estado manejando por mucho tiempo esa concepción de maestro en la que este es el que tiene la autoridad, el que debe mandar ante los demás desplazando así todo el poder y toda la responsabilidad de los procesos que se den en el aula de clases a los maestros, así que traté de guardar la compostura y reflejar seguridad para que los estudiantes me vieran como alguien fuerte que estaba por encima de ellos. Tras esta situación fue inevitable ver como se ponían en juego lo que Graciela Frigerio nombra “relaciones de poder” entendiendo estas como la interacción que se da entre un sujeto y otro en el cual uno es dominante poseyendo el poder de mandar, el poder físico, espiritual y cognitivo mientras que el otro es quien obedece. Esta

relación la ampliaremos un poco más adelante ya que no era consciente de estas en ese momento.

Al pasar los días, llegó por fin el momento de intervenir como profesor y llevar a cabo mis clases, esto se dio el día miércoles 10 de julio, así que al llegar al salón de clases, lo primero que hago es presentarme, exponerles y dejándoles claro el por qué me encontraba ahí, así que les conté un poco de mi vida universitaria a petición de la profesora Aracelis, también les platiqué sobre la importancia que tenía para mí realizar tales prácticas y posteriormente la realización del trabajo de grado, esto no pareció llamarles mucho la atención pues solo escucharon, no presentaron alguna pregunta o interrogante, por lo que me preocupé, ya que, en ocasiones anteriores, con otros grupos, me hicieron muchas preguntas, de modo que pensé que sería un grupo indiferente y que la propuesta no les llamaba la atención trasladando el problema hacía ellos, bajo la idea de que están encasillados en una lógica racional para más adelante darme cuenta de lo equivocado que estaba, la propuesta si era algo raro para los estudiantes pero no ajeno a lo que les gustaría experimentar.

En el siguiente encuentro **se realizó** el primer ejercicio de despertar, según la planeación que había realizado desde la comodidad de mi casa y **bajo** la idea de que serían súper interesantes y llamativas para los estudiantes, planteé un recorrido por el salón de clases antes de pasar al patio para realizar otra actividad, pero para mi sorpresa el salón era muy reducido y los alumnos muy numerosos, por lo que las actividades fueron trasladada al patio. El espacio reducido es una característica de todos los salones de la institución, no cuentan con un lugar adecuado para realizar actividades que requieran movimientos y desplazamientos, reflejando con esto que son pensados como recintos de estudio meramente teóricos donde no se posibilita el tránsito de otros modos de la educación, hace una evocación de lo inerte, de lo estático e invita a estar en completa quietud. Este entorno genera sensación de encierro ya que se asemeja a una jaula pues evita que **la mente** salga de ahí o se proyecte fuera de esos muros. Es decir el salón de clases no es lugar para jugar o divertirse sino para memorizar y saber estar quietos.



El primer día, momentos antes de presentarme con el grupo.

Cuando salimos al patio pensé que los chicos lo harían con tranquilidad como se habían comportado dentro del salón hasta el momento, pero cuando dije que nos desplazáramos fuera del salón parecía que los hubiesen liberado de una cárcel, pues salieron disparados hacia afuera con frases como “por fin” o “aire, aire puro” dando muestra de lo asfixiados y reprimidos que estaban dentro del aula y que no se encontraban a gusto dentro de ella, dejando ver a la vez que no estamos enseñando para que los jóvenes tengan herramientas y busquen su felicidad en la vida diaria sino que los estamos aburriendo y limitando pues solo ven una realidad y una razón de ser, que consiste en ser cuerpos dóciles que no deben hacer más allá de escuchar y repetir todo lo que les dicen.

Al salir al patio también noté que algunos profesores y alumnos de otros cursos miraban de forma rara y con extrañeza en sus rostros como si fuera algo muy anormal el hecho de que estuviésemos fuera del salón en una clase distinta a Educación Física. Esto lo comprobé cuando una de mis estudiantes me dijo “¿Profe qué vamos a hacer? Porque un profesor me preguntó ¿qué hacíamos fuera y con quién estábamos que no estábamos estudiando?” Tras esa pregunta solo pude sonreír y decirles que ya les iba a explicar, entendiendo que es difícil para los alumnos como para otros maestros que toda la vida han visto una idea de enseñanza dentro de cuatro paredes y en silencio asimilar que hay otras formas de aprender y que el conocimiento no se encuentra estático en un solo lugar sino en todos lados y que las actividades direccionadas desde el juego y la recreación sirven también como metodología de enseñanza. Pero también era normal que estos pensarán así pues toda la vida han estado inscritos en ese sistema de pensamiento asumiéndolo como verdadero, con esto no se quiere decir tampoco que esté mal sino que hay otras formas de ver el mundo y que cambiar la mirada de un día para otro no es fácil, es muy complicado soltar algo que siempre ha estado con nosotros.

Tras reflexionar sobre la pregunta de la estudiante y del profesor pasé a dar las indicaciones de la actividad que consistía en vendar los ojos y ser guiado por un compañero por diferentes espacios de la Institución mientras se va tocando diferentes objetos y texturas que se encuentren en el camino, además de agudizar los otros sentidos como la escucha y el olfato para tratar de despertar esas sensaciones que ignoramos a diario por la inmediatez de la vista, tras varios minutos se hizo el cambio de papeles siendo esta vez los guías quienes serían vendados y llevados por sus compañeros para que así todos experimentaran y vivieran la actividad.

Al terminar las indicaciones noté que la mayoría del grupo se vio extrañado y sorprendido, pues, no comprenden eso qué tenía que ver con el área de español, pero a la vez, se reían con una sonrisa de nervios, para mí, esta sonrisa significaba que la idea les llamaba la atención solo que no estaban familiarizados con esas propuestas, así que, a la hora de realizar la actividad se mostraban nerviosos y desconfiados, pues no hemos trabajado en las instituciones ese sentido de compañerismo y de solidaridad hacia el otro, sino, que hemos alimentado la competencia y la deshumanización ya que para algunos, entre menos se sienta pero se piense, será mejor.

Siguiendo con la narración del desarrollo de la actividad todos estaban participando, alguno con más timidez que otros pero experimentando y arriesgándose a explorar su escuela sin el sentido de la vista provocando esto muchas sonrisas, caídas, nervios y discusiones entre ellos pero terminando de manera que todos participaron y sintieron diferentes emociones. Después de cumplido el tiempo destinado para el ejercicio pasamos de nuevo al salón para hablar de lo sucedido y escuchar de las voces de los estudiantes cómo se sintieron.

Al llegar al salón noté que el ambiente era diferente, todos estaban hablando entre ellos se preguntaban ¿cómo les había ido y lo que sintieron durante la actividad? lo cual me llenó de alegría pues eso representaba que les había gustado lo que días anteriores preparé pensando en ellos, dejándome ver también que el hecho de generar en ellos inquietudes y que el ejercicio pasó por ellos, generó algunas afecciones que ahora tratan de poner en la palabra construyendo así un saber por medio de un despertar sensible. Pero era hora de escuchar de sus voces lo que les gustó y lo que no de la actividad, ¿cómo se sintieron, qué aprendieron? La primera en hablar fue una chica la cual dijo “A mí me gustó porque me divertí mucho, al principio tenía miedo y pena porque nunca habíamos hecho eso y pues todo el mundo nos estaba viendo, era algo muy raro”

(Isabela, trabajo en clase, 2019). Dejando ver con esto que el salir de la zona de confort implica un gran choque entre la costumbre y lo nuevo, entre lo que se conoce y lo desconocido haciendo que el cuerpo se desacomode, que salga de ese molde de quietud y explore otras sensaciones y emociones redescubriéndose a sí mismo y su entorno, que abra su vista más allá de lo visible ante los ojos y pueda conocer lo que hay en el exterior pero también en el interior de su cuerpo, entender que no todo obedece a lo lógico, que no siempre vamos a tener el control de las cosas y que es por eso que se vuelve fundamental que nos conozcamos y sepamos cómo proceder ante casos que sobrepasan la razón y permean lo emocional.

El sacudir el cuerpo hace que las personas se sientan desubicadas y no comprendan lo que pasa tachando, en algunos casos, las actividades como raras, ya que se salen de los parámetros de lo tradicional, pero en realidad, son acciones que deberían ser cotidianas, las cuales tienen que ver con nuestros propios cuerpos y que ignoramos por la implementación de lógicas que no entienden lo sensible de los seres humanos. Para representar esto traigo a colación lo dicho por uno de los alumnos en el ejercicio de socialización de la actividad llamada “véndate los ojos”, quien manifestó que “Esta clase fue muy innovadora” lo que dejó ver que esta actividad de sensibilización fue asumida como algo nuevo e innovadora para los estudiantes; si bien ha sido una propuesta que se ha planteado desde hace varios años atrás, para ellos fue totalmente nueva, ya que rompió con algunos esquemas que ellos han vivenciado en el proceso educativo.

En este momento traeré a colación lo planteado por (Daniel, trabajo en clase, 2019) “Pudimos descubrir partes y emociones de nuestro cuerpo que no conocíamos” Mostrando así que esta propuesta basada en una pedagogía del cuerpo desde el juego sirvió como medio para explorar el cuerpo tanto físico como sensible, generando con esto experiencias sensitivas que atravesaron los cuerpos de los estudiantes, contribuyendo a la idea de un cuerpo que va más allá de un objeto o una máquina, asumiéndolo como un todo que debe ser explorado y por el cual se puede aprender y ver el mundo de una forma más amplia. De esto también se puede pensar que el ejercicio dio lugar a reconocer el mundo desde otros ojos que no ven directamente la imagen sino que la recrea desde los sentidos, de eso que pasa por el cuerpo, pues qué tan diferentes son las cosas cuando no las percibimos desde la inmediatez y obviedad que permite la vista, se sienten proporciones y texturas que por lo general escapan a nuestro tacto.

El poder percibir el mundo desde otra orilla, posibilita la comprensión de otros sistemas de lenguaje que no se representa por medio de letras o palabras sino por emociones que pasan por toda nuestro cuerpo, generando incertidumbre o miedo ya que lo desconocido es abrumante en la mayoría de los casos, pero en este sentido nos aproxima a esos nuevos sentidos corporales que dan paso a una comunicación con lo interior de cada uno de nosotros, como también con lo exterior. Es por este sentido de descubrimiento y de que este juego se vuelve un puente entre lo que se conoce y lo que no, ya que facilita la exploración de lo ya descubierto (el entorno) y lo desconocido (lo interior).

Tras cerrar el momento de la socialización un chico me dice “la próxima usted también debe hacerlo profe porque entonces no tiene gracia” (Camilo, socialización de la actividad, véndate los ojos, 2019). Esta intervención me hizo ver ¿qué papel estaba yo realizando dentro la actividad? ¿Era un espectador o era un participante? Llegando a la conclusión que debía vincularme más, que como profesor debo incluirme entre los alumnos y sus procesos, así que, para la próxima sesión, considero necesario la vinculación en su desarrollo de forma directa, asumiendo el ser que posee sentidos y que debe acompañarlos en su proceso de exploración. Tras estas conclusiones me voy a mi casa pensando en tales ideas, agradeciendo el aporte de este último chico a mi formación y a mi proyecto pues estaba dejando por fuera un gran elemento dentro de ella, a mí mismo.

LO QUE SE PONE EN JUEGO EN LAS RELACIONES DE PODER

La expresión que me dijo el estudiante la clase pasada quedó haciendo eco en mi cabeza aún en mi casa pues empecé a preguntarme ¿Qué tipo de maestro soy?, ¿soy de los que impone o de los que acompaña?, ¿será que estoy pidiendo algo que yo no doy ni conozco? Estas preguntas no podían salir de **mi mente** ya que vinieron a mí una serie de recuerdos que me llevaban a la época en que yo estudiaba como bachiller reconociendo que también en ese tiempo la concepción de maestro que se tenía era de autoritario, había que hacer todo lo que este mandara sin objeción alguna, pues el profesor era quien controlaba todo, quien tenía la verdad y la última palabra.

Este recuerdo me hizo ver que yo también he estado bajo esa relación de poder en la que se le da todo el protagonismo al maestro, siendo este quien decide lo que es bueno y lo que es malo. En este punto vi que estoy yendo a una institución a hablar sobre los docentes que necesitamos pero no estoy revisando qué tipo de profesor soy porque es muy fácil poner la mirada sobre el otro pero no lo es trasladarla hacia uno mismo, noté que también debo cambiar muchas cosas y que los procesos que estoy llevando al aula de clases deben pasar también por mí, que debo experimentar el hacer cosas nuevas y el usar el cuerpo como medio de aprendizaje entendiendo así, que la pedagogía del cuerpo requiere de un maestro que enseña desde lo colectivo y desde lo individual.

Teniendo en cuenta lo anterior vuelvo al aula con una nueva actividad que consistió en tomar un objeto cualquiera y a partir de ahí elaborar una narración, una historia que continuó con el hilo conductor otro compañero inspirado en otro objeto, el ejercicio fue de manera coherente entre las intervenciones y produciendo entre todos una única historia, al explicar la actividad se les indicó que ellos serían quienes dirigirían la actividad así como la aprobación de la forma de realización, e indicar si lo estaban haciendo de la mejor manera o no y quienes definirían el rumbo de la historia. Ante esto los estudiantes se sintieron sorprendidos pues nunca habían tenido la oportunidad de ser ellos quienes tuvieran el control de la clase, por lo que al inicio se mostraron tímidos y sin saber qué hacer, como lo expresó una de las estudiantes participante de la actividad, sigue la secuencia, “Me gustaría que hubiese más liderazgo por parte del profe” dejando ver que cuando el docente permite que el alumno experimente y construya conocimiento por sí solo, siendo este solo un compañero o un guía genera dificultades en los estudiantes ya que estos no están acostumbrados a hacerse responsables de su aprendizaje y a ser líderes sino a escuchar y seguir órdenes.

Por otro lado, yo también me sentía incómodo pues al no ser el que tenía el control de todo era muy raro, el no participar de manera constante me costaba pues como lo he dicho antes, tenía la idea de la autoridad sobre las decisiones puestas en el maestro, para explicar mejor esto traeré a colación el momento en que un estudiante empezó a seguir la historia olvidando que debía conectarla con las anteriores razón por la cual no me contuve y le dije que lo estaba haciendo mal, a lo que este chico me preguntó con voz desafiante ¿por qué?, a simple vista es una

pregunta normal y simple pero no sé porque retumbó tanto en mí que me dio rabia en el momento ya que sentía que me estaba desafiando y que estaba pasando por encima de mi autoridad como maestro delante de los demás estudiantes, por tal razón mi reacción fue alzar la voz y decirle que si yo le decía que estaba mal era porque estaba mal y que él no debía por qué cuestionarme sino atender a lo que le dijera y que eso iba para todos en el salón. Tras esta intervención todos quedaron en silencio y sorprendidos pues no pensaron que fuera a reaccionar de esa manera y siendo sincero yo tampoco, ¿de verdad me había ofendido tanto eso? Ahora viéndolo ya con tranquilidad puedo decir que mi poca experiencia se dejó ganar de la costumbre de ese viejo modelo de maestro que popularmente dicen en las escuelas “mandón” y que a pesar de haber leído, discutido y defendido en varias ocasiones en la universidad ante otros compañeros la propuesta del maestro de sentido, el cual es el que construye conocimiento en conjunto reconociendo a los demás como pares, en el momento de estar en el aula de clases se me olvidó, no fui capaz de aplicar esta teoría.

Lo anterior me obligó a pensar si realmente estaba preparado para provocar cambios en otros si ni siquiera los había podido provocar en mí, ¿cómo iba a enseñar a los demás a ver de otra forma si yo seguía sin poder ampliar mi mirada? Vi entonces que en las relaciones de poder por lo general los estudiantes terminan perdiendo porque los maestros no los reconocemos como seres iguales a nosotros, que necesitan guía y acompañamiento, que pueden generar ideas, en lugar de ello, seguimos sintiéndonos portadores de la verdad” La actividad continuó dándose pero de forma mucho más tímida pues los estudiantes no sentían la confianza del inicio así que pensé que debía actuar y vincularme dentro del ejercicio así que pedí la palabra e inicié a seguir la historia tratando de relacionar lo que había pasado momentos antes y en tratando de pedir disculpas por mi comentario tan arbitrario, esto hizo que de nuevo se fuera despertando el interés de los chicos pues empezamos a reírnos todos juntos y a construir la historia sin interrupciones.

En un segundo momento de la clase pido que conformen grupos de cinco personas para leer el entremés “Yo dos y tu uno” para identificar las características del escrito en la realidad de cada uno de ellos pero haciéndolo bajo una lectura con entonación y personificación, es decir debían leer tratando de representar con la voz y los gestos las acciones de los personajes de la obra. En esta nueva actividad participé de manera mucho más activa pues una vez más los estudiantes se

mostraron tímidos y penosos por miedo a sufrir burlas por parte de sus compañeros así que no querían realizar de la mejor manera el ejercicio pues era algo raro como todo lo anterior, así lo dijo (Laura, diario de prácticas, 2019).

Nosotros nunca hemos hecho esto en una clase de español, mejor vamos a responder unas preguntas y ya, para qué nos vamos a poner a estar haciendo esas cosas delante de los demás para que se estén burlando, a mí eso me da es pena.

De lo anterior podemos decir que los estudiantes conciben el área de lenguaje como un espacio donde solo se puede aprender y evaluar por medio de exámenes y exposiciones, dejando de lado otras propuestas de asumir la materia además de señalarlas de inadecuadas y de raras, teniendo así una visión muy limitada del lenguaje.

Tras el comentario anterior de la estudiante Laura, esta vez no me alteré sino que por el contrario sonreí invitándola a realizar el ejercicio conmigo, esto animó a los demás grupos de alumnos pues, se motivaron al ver que el profesor, la figura de autoridad para ellos iba a salir de su zona de confort en la que vigila todo e iba a realizar una acción que para ellos era bochornosa. Luego de ver la presión que tenía al sentir que todos me observaban, me dije a mí mismo que tenía que hacerlo lo mejor posible, para sorprender a los estudiantes como también a mi **mente**, pues, estas actividades de verdad que si dan un poco de pena cuando no se estás acostumbrado a realizarlas, todo giraba alrededor de lo que iba a hacer, por lo que cerré mis ojos y cuando los abrí empecé a sacar la interpretación más impecable que pude haber hecho, agravé mi voz para asemejarla a la de alguien mayor, reí, lloré, me tiré al suelo, morí y resucité, en pocas palabras hice de todo sin preocuparme por lo que pensarían los demás y sintiendo todo lo que hacía.

Que el profesor hubiese hecho todo lo anterior fue algo nuevo y grandioso para los alumnos pues no se lo esperaron como yo tampoco pero así se dieron las cosas, fue un proceso de asimilación tanto para ellos como para mí, pero esto brindó un ambiente de confianza y de tranquilidad pues si yo que los acababa de conocer y que representaba la fuerza por así decirlo podía hacerlo sin tener pena era porque de seguro eso no era tan malo como parecía, además a esto se le sumaba que fue de forma interactiva entre los estudiantes y yo creando un lazo de conexión y de confianza entre nosotros, así lo expresó un estudiante.

Cuando el docente Gustavo hizo la representación me dio mucha risa pero también me dejó ver que no le da pena estar con nosotros y que se siente como uno más del salón, con confianza para mostrarnos cualquier cosa, es como si fuéramos iguales, nos mostró que todos podemos actuar así no sepamos y que la pena hay que perderla porque todos nos podemos equivocar, además no somos perfectos sino que debemos explorar más nuestras habilidades así que todo fue muy chévere. (Joan, escrito sobre cómo se sintieron en la clase, 2019).

De lo anterior se puede deducir que es necesario que los maestros dejemos de pensarnos como portadores de verdad y nos asumamos como maestros de sentido quienes son conscientes que el conocimiento se debe construir desde lo colectivo, dándole mayor protagonismo a los procesos de cada estudiante pero valorando a la vez su propio proceso, es decir, sabe que la enseñanza aprendizaje es recíproca entre estudiante y docente. El maestro de sentido sabe que todos somos diferentes pero se reconoce y reconoce a los demás como semejantes, como pares y sujetos de conocimiento, asumiendo que ambos aprenden y dándole confianza a los alumnos de ser responsables de su propio proceso de educación y desdibujando así esa figura de dictador, destruyendo esa pirámide que representa la relación de poder entre estos dos agentes donde los profesores siempre están por encima de los estudiantes en todo. Que este tipo de maestro deje a un lado su antiguo pero vigente papel de “patrón” por así decirlo y se vincule con las actividades que se realizan puede generar relaciones no de poder sino de confianza entre profesor - alumno permitiendo que estos últimos se sientan escuchados, protegidos y empoderados de su proceso posibilitando con así que estos construyan múltiples conocimientos desde la experiencia, porque un estudiante que confía en sí y en los demás es capaz de crear, de transformar.



Orientando a los muchachos para realizar las actividades.

CONSTRUYENDO UNA MIRADA SENSIBLE SOBRE EL LENGUAJE

En las escuelas y por lo general en cualquier tipo de escenario educativo se entiende el lenguaje como la capacidad de comunicar lo que pensamos y sentimos, aclaro que no estoy diciendo que esto esté mal sino que debemos preguntarnos ¿el lenguaje es solo eso? Al igual que ¿estamos asumiendo el lenguaje como forma de expresar lo que sentimos o más bien solo lo que pensamos? Estas preguntas me las he hecho durante toda la práctica pues parece que solo importa el saber leer y escribir, que no hay espacio para más nada como ejemplo podemos traer de nuevo lo antes enunciado cuando el rector de la institución dio la orden de que los estudiantes de undécimo solo estudiaran para las pruebas ICFES pues era una prioridad que estos supieran leer y comprender muy bien para responder de forma correcta ya que esto es lo que se califica en este tipo de pruebas, así que el esfuerzo se concentra en poder decodificar un mensaje.

Como también dije anteriormente esto no es algo nuevo, no es una característica que se dio actualmente sino que se ha dado desde inicios de la educación institucional pues decodificar el código es lo que más hacemos en las escuelas, por lo que nos hemos acostumbrado a manifestar no lo que pensamos sino lo que otros ya han pensado porque lo tomamos como la verdad y nos olvidamos que no solo pensamos sino que también sentimos pero esto último es ignorado la mayoría de las veces pues en la escuela solo hay espacio para la razón y no para lo sensible viéndose esto reflejado también en la enseñanza del lenguaje. Sobre esto último se me viene a la mente esta pregunta ¿cómo enseñarle a alguien algo con lo cual nace como lo es el lenguaje y decirle que lo está asumiendo de manera incorrecta? Es claro que para enseñar hay diferentes maneras pero ¿cuál es la correcta?

Las preguntas antes planteadas estuvieron presentes durante toda mi práctica y aún lo siguen estando algunas de ellas, pero creo también que es algo bueno pues ¿qué haríamos si no tuviéramos dudas? o ¿qué podríamos crear si nos convertimos en defensores de ideas de verdad? Retomando mi paso por la escuela y las premisas de cómo trabajamos el lenguaje en ese tiempo quiero contarles que durante el desarrollo de una clase en la que se debían reescribir unos entremeses los cuales eran “los tres ladrones”, “los habladores” y la “viuda” teniendo en cuenta características de la actualidad como el lenguaje, el contexto y los personajes con la idea de

hacer una adaptación contemporánea. Durante el desarrollo de esta clase los estudiantes primero se vieron emocionados al tener la posibilidad de escribir una historia con su estilo pero minutos más tarde este entusiasmo se fue apagando ya que fue un choque para ellos el tener que escribir lo que querían, lo que en realidad les gustaría que pasara en la historia y cómo, esto por estar acostumbrados a siempre repetir y no a proponer.

En el transcurso de la clase la situación no mejoraba y los estudiantes ya me hacían comentarios como este “En la materia siempre hacemos exámenes y exposiciones, y nos va bien pero es que esto es más difícil porque no lo habíamos hecho es algo muy raro” (José David, Escrito de los estudiantes, 2019). Con esto se refleja que es verdad cuando decimos que el lenguaje no se ha visto más allá de lo ya está, de lo que es la decodificación de códigos escritos, que nos cuesta ver otras formas que si bien están permeadas con lo tradicional también requieren abrir la mente y los sentidos para expresar lo que se siente, es necesario que se conozcan las emociones que tenemos para poder hablar de ellas y así representar mejor ese lado subjetivo de cada uno de nosotros.

Al ver que en realidad les estaba costando y que no se avanzaba mucho les pedí que recordaran las actividades pasadas en las que tuvieron que vendarse los ojos y en la que representaron el entremés “Yo dos tú uno” esto con el fin que pudieran recordar lo que sintieron, que exploraran de nuevo esas sensaciones que tenían dormidas para que se sensibilizaran y pudieran escribir con libertad, ante esto la mayoría empezó a hacer comentarios y a participar diciendo.

A mí me gustó mucho porque experimentamos cómo comunicarnos con nuestro cuerpo, además de darnos cuenta que el cuerpo es más que masa, no es solo lo exterior sino que es algo mucho más grande y que debemos descubrir porque el cuerpo es súper sensible y tiene muchas cosas que decir, solo que nosotros no lo escuchamos por estar pendiente a otras cosas (María José, entrevista, 2019).

Escuchar eso me lleno de tranquilidad pues era una muestra de que mi trabajo si estaba teniendo algo de impacto en los estudiantes pues estos estaban reconociendo que el cuerpo es poseedor de lenguaje, por lo que con el podemos comunicarnos al igual que este lo hace de

forma independiente, así que hay que escucharlo y explorarlo reconociendo que hay otros sistemas de comunicación diferentes al oral o escrito entendiendo entonces que el lenguaje no puede ser resumido a unas palabras pues es algo que nos atraviesa a todos y que de igual manera es diverso ya que se da de manera diferente en cada uno de nosotros porque somos diferentes en muchos aspectos por lo cual sentimos y pensamos de forma distinta haciendo que nos expresemos de múltiples maneras enriqueciendo el lenguaje y sus formas de expresión. El que los estudiantes reconozcan que el cuerpo está cargado de sentido, nombrándolo y pensándolo como poseedor de lenguaje además de reconocer la importancia de agudizar nuestros sentidos y explorarlos para adentrarnos en expresiones de lenguaje que antes no se conocían, siendo esto un gran paso para que estos repliquen esta información y se genere una conciencia de sensibilidad y de responsabilidad ante el lenguaje para reinventarlo cada día.

Otro comentario que me llamó la atención fue el siguiente “Aprendimos de gramática y dramática de una forma muy divertida” (Nelsy, entrevista, 2019). Dejando ver con esto que el lenguaje es muy amplio y se puede dar de diferentes maneras pero en cualquiera de ellas van a existir unas reglas y unos códigos de uso así que por medio del juego y de las representaciones no solo se estimulan habilidades sensibles sino que también se aprende de las estructuras internas del lenguaje, es por esto que no es correcto decir que el lenguaje sensible está alejado de la razón porque este también sigue patrones de racionalidad para poder comunicar y expresar un mensaje así que en el uso del lenguaje se da un diálogo entre mente y cuerpo por lo que decir que lo más importante es la razón es algo arbitrario ya que las emociones están siempre presentes en nuestras vidas y al igual que la lógica pasan por nuestro cuerpo y nuestra mente.

Ahora bien, es fundamental que este proceso no sea llevado sólo por los maestros de lenguaje, hay que considerar incluir las otras áreas de enseñanza, para que asuman la responsabilidad de la enseñanza de la lengua, pues, el lenguaje no es asunto única y exclusivamente del área de humanidades, sino de todas las áreas, pues, todas se ven atravesadas por este, de lo contrario, ¿cómo harían para representar sus ideas sin un código sensible-racional con el cual darse a entender?, por tal razón, es necesario que todos pensemos y nos preocupemos por las estrategias de enseñanza y formación, asumiendo esta como un todo, no solo en la institución, sino también,

en la vida diaria, ya que este nos atraviesa en todo momento, siendo esto posible de alcanzarse desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

EL JUEGO Y EL TEATRO COMO MEDIOS DE EXPLORACIÓN DEL CUERPO

En coherencia con lo planteado anteriormente quiero decir ahora que el juego fue realmente una excelente herramienta para generar cambios en los procesos de enseñanza pues ¿a quién no le gusta jugar? a todos nos llama la atención el jugar sin importar que gustos tengamos, qué religión profesemos o qué condición física tengamos, como tampoco la edad; por tal razón el juego era el medio perfecto para llegarle a los estudiantes y con la cual se pudieron dar procesos de cambios que fueron significativos para todos en el aula de clases tanto para los alumnos como para mí.

En una de las últimas clases, mientras hacíamos un ejercicio de relajación les pregunté a los chicos ¿cómo se habían sentido con las clases hasta el momento? A lo que me respondieron.

A mí me ha gustado mucho porque siento que me solté más y además pude hacer cosas que antes no hacía sin importar equivocarme porque sé que todos tenemos errores y que de los errores se aprende además estamos en un espacio de compañía así que nos tenemos que respetar y apoyar, no burlar (Valentina, trabajo en clase, 2019).

Esta intervención es el reflejo de cómo una pedagogía pensada desde el juego y la dramática pueden favorecer escenarios de confianza, donde el temor al error no le impida al estudiante expresarse y mostrar todo lo que siente, además de explorar en lo desconocido y así construir nuevos saberes. Esto porque por medio del juego podemos participar sin temor a equivocarnos ya que la intención no es competir sino divertirse, dejando a un lado el pensamiento del error, contribuyendo así a un aprendizaje inconsciente pues se estudia por placer y no por obligación, así que los alumnos estimulan tanto su lado cognitivo como creativo pues el juego puede mover muchas inteligencias a la vez dependiendo su intencionalidad como por ejemplo, la inteligencia cognitiva, espacial, corporal, emocional, lógica y más, permitiendo un estudio y un aprendizaje integrado. Por tal razón el juego debe ser asumido mucho más allá que una actividad de

recreación sino como un medio para aprender y mejorar diferentes habilidades como las físicas y sociales.

A lo anterior se suma lo siguiente:

Me gustaron mucho ya que cambiaron bastantes cosas en nosotros, pues hubo compañerismo y respeto y eso para nada que se sabía acá, pero en estos días hemos hecho los trabajos con otros compañeros con lo que antes no habíamos compartido mucho y ha sido bueno para todos (Wendy, entrevista, 2019).

Lo que aquí nos muestra esta cita es cómo una pedagogía basada en el juego posibilita y propicia espacios de trabajo en equipo, a interactuar con los demás seres para conseguir un bien en común creando relaciones que permiten conocer al otro, sus fuertes y debilidades como persona como también las propias y cómo poder juntar todas esas habilidades en fin de hacer lo mejor posible en los trabajos, el juego contribuye entonces al aprendizaje en conjunto dejando a un lado la individualidad y la competencia para darle paso al compañerismo y la solidaridad generando así, no solo un saber epistemológico sino también uno del ser, de lo humano.

El no competir con los demás hace que se pierda esa presión de tener que demostrar que somos mejores que otros, esa sensación de no poder equivocarnos y de no querer pedir ayuda porque ahora se piensa en el otro, reconociéndose como un semejante que puede aportar a mi vida y viceversa, en la Educación como ya no se compete es decir, ya no se califica, la manera de ver cómo se están dando los procesos de aprendizaje sería la evaluación la cual rescata todo lo significativo de la ruta de enseñanza teniendo en cuenta las habilidades de cada persona. Para evidenciar eso en mis prácticas traje a colación las siguientes palabras.

Yo no soy muy buena hablando en las exposiciones y esas cosas pero en las representaciones y en estas clases no me da pena, siento que me fluye lo que digo, pues no me da tanto miedo, sino que quiero seguir actuando es como si lo hubiese estudiado toda la vida, me sale natural (Adriana, diario de práctica, 2019).

El enseñar desde el juego, el drama y otras formas de expresión artística y corporal permite explorar el lenguaje sensible pero también posibilita y requiere la realización de una evaluación diferente, pues esta debe dar paso a rescatar esos factores en los que los estudiantes se sienten cómodos y logran desarrollar como potenciar sus habilidades reconociendo y valorando no solo si alcanzó o no una meta sino lo que ha aprendido y luchado para llegar al lugar en el que se encuentre, esto significa que se deben replantear esos métodos que solo buscan tachar y etiquetar a los estudiantes bajo una nota de bueno o malos, siendo el juego una gran opción para crear procesos de evaluación continua que ven más allá de lo lógico.

Para terminar creo que es preciso decir que el juego y la dramática son fundamentales en la educación y en la vida diaria por que al reconocer al otro como un ser semejante a mí pero a la vez albergando la diferencia que puede existir en los pensamientos como en la sensibilidad pero respetando estas diversidades viéndolas no como un problema sino como forma de riqueza pues así podemos aprender diferentes cosas los unos de los otros dándole paso con esto a crear una conciencia de coexistencia y diversidad de saberes.

CAPÍTULO III.

REFLEXIONES FINALES, ACIERTOS Y DESAFÍOS

Tras terminar mis prácticas en la Institución Santa Teresita es necesario abrir de nuevo el baúl de recuerdos pero esta vez para ver qué nos dejó ese paso por ella, darnos cuenta qué fue lo que nos funcionó y qué fue lo que no se dio como se esperaba, como también que nuevas rutas de investigación quedan abiertas para indagar más adelante pues esto no es una puerta de salida sino una entrada a otros planteamientos e ideas que se preguntan por la Educación.

En mi caso la pregunta se planteaba como una pedagogía del juego y la dramática podía contribuir a la enseñanza de lenguaje así que todo giró alrededor de esta, a tratar de darle respuesta y ver qué aprendizajes nos podían quedar tras su desarrollo y los cuales espero poder especificar en este punto de mi trabajo.

Una conciencia de despertar

En las instituciones educativas por lo general se están llevando procesos que no tiene en cuenta al ser en su totalidad, solo se concentran en su pensamiento, en su capacidad de raciocinio lógico-matemático dejando de lado lo sensible de los estudiantes, trayendo esto como resultado que solo se tenga una única visión del mundo reduciendo así los significados que en él se pueden encontrar. Tal idea se ve reflejado en las prioridades de estas pues solo trabajan para obtener buenos resultados en las pruebas que realiza el estado y así tener un prestigio ante las demás instituciones.

Por tal motivo se hace necesario que se tome conciencia de sí mismo y de los demás realizando actividades que ayuden a reactivar y despertar el cuerpo para que este vuelva a tomar importancia dentro de los procesos educativos y formativos pues han permanecido sumisos durante mucho tiempo haciendo que se desconozcan lo que en este se puede encontrar, estamos hablando de los sentidos y de las emociones, elementos del ser humano que día a día se manifiestan pero que en muchos casos no conocemos y no sabemos manejar pues no hemos explorado en ellos así que cuando alguno de ellos brota por alguna situación no tenemos la capacidad de transitarlo, de pasar por ello y de resolverlo, debido a que siempre nos han dicho que lo más importante es lo que pasa por nuestra mente y no por nuestro cuerpo.

Por tal razón es un tema que debe ser atendido, pues en la educación se pone en juego lo que pasa con los estudiantes y estos no son una masa corporal que no siente, por el contrario son cuerpos sensibles que todos los días experimentan sensaciones desconocidas y que deben comprimir en la escuela pues no se nos presenta como un espacio para indagar sobre ellas además de menospreciar las formas de enseñanza-aprendizaje por medio de estrategias que involucren el juego o cualquier tipo de actividad relacionada con la creatividad.

Es por eso que se debe sacudir el cuerpo y experimentar en todo lo que este es y siente para así contribuir a procesos de educación y formación integrales, preocupándonos por potenciar mentes pero también sentimientos y emociones para que estos puedan asumir retos de carácter cognitivos y sensibles reflejados estos en situaciones de la vida diaria.

El lenguaje corporal, va más allá de un código

Tras lo expuesto anteriormente podemos concluir en este momento que el lenguaje debe ser asumido como eso que nos atraviesa, como un todo que debemos explorar todos los días porque es una habilidad que no se desgasta sino que por el contrario, se enriquece cada día con la práctica, con el perfeccionamiento de cada acción consciente del cuerpo que derive en la fuerza expresiva, comunicativa y estética, estas manifestaciones se pueden evidenciar en los procesos de escritura y de lectura que pasan por el cuerpo y se vuelven representación, transitando por lo sensible y poniendo de manifiesto los procesos experienciales del sujeto, así como la interiorización de otros sistemas simbólicos como medios para lograr múltiples significaciones de la realidad.

En la misma línea de sentido, las autoras Inmaculada García Sánchez, Raquel Pérez Ordás & África Calvo Lluch citando a Romero (1999) afirman que el cuerpo, el movimiento y el sentimiento son los instrumentos básicos de una disciplina cuyo objeto de estudio es la conducta motriz del individuo con una finalidad expresiva, comunicativa y estética, por lo que abordar la potenciación de las manifestaciones corpóreas en la enseñanza de la lengua y la literatura es imperioso, ya que permitirían construir propuestas de manera ilimitada y que en su gran mayoría serían mucho más cordiales con el proceso de aprendizaje y asimilación de conceptos de corte estructural.

El lenguaje es un elemento que está siempre presente en nuestra vida de manera continua, todos los días hacemos uso de él, sea de forma consciente o inconsciente, cada fibra de nuestro cuerpo puede generar algún mensaje susceptible significación, con tan solo con una mirada, podemos enviar diversas señales, así como con nuestra sonrisa o nuestra vestimenta, siempre estamos comunicando algo a los demás.

Una de las tareas que tenemos los maestros es reconocernos como seres llenos de lenguaje que nos sentimos atravesados todos los días por él, por lo cual tenemos la responsabilidad de explorarlo y tratar de comprender sus diferentes formas de manifestación para luego propiciar

espacios en los que los estudiantes en nuestra compañía puedan redescubrir su lenguaje sensible mientras fortalecen el estándar.

El reto de los docentes y las demás áreas

Los maestros somos quienes de una u otra forma debemos ser líderes, debemos ser quienes trabajen por brindar una educación que sea contextualizada e integral para nuestros estudiantes pero para eso debemos reconocernos como seres de conocimiento que también reconocen a los demás como sus semejantes, conscientes de que el aprendizaje se puede dar de forma conjunta y que todos podemos aportar al proceso de los demás. Por tal razón es fundamental que los docentes demos el primer paso y seamos conscientes ante la necesidad de generar cambios en el sistema educativo y en cómo se están llevando a cabo los procesos dentro de las aulas de clases, realizando acciones que traten de romper con tales estándares y apunten a generar cambios de pensamientos en los estudiantes pasando de ser cuerpos en inercia a ser cuerpos que trabajan por superarse cada día.

Ahora, por otro lado es verdad que los docentes de español somos los principales en preocuparnos por el lenguaje pero esto no es una tara que sea solo de nosotros pues este atraviesa a todos los implicados en la educación y eso hace referencia a los demás profesores de otras áreas pues de manera directa e indirecta estos usan tanto en sus clases como en su cotidianidad el lenguaje para poder expresar sus ideas, por tal razón debe ser un trabajo en conjunto de todos los maestros pues para poder cumplir con el objetivo de crear cambios es necesario que todos tiremos de la carreta. Otro punto importante que quiero resaltar en este momento es que estos cambios no solo se deben hacer en los colegios sino también en las universidades ya que estas son espacios donde se forman los maestros así que es desde ahí donde se deben hacer estos cambios de pensamiento y discutir todo eso que envuelve la educación para construir ideas que ayuden a replantear las dinámicas educativas.

El juego, una ruta de cambio

Es el juego es en realidad una ruta para poder generar cambios en las instituciones pues rompe en su totalidad con las lógicas que se manejan en ellas proponiendo dinámicas que apuntan a un aprendizaje integral ya que puede trabajar desde lo racional hasta lo sensible del cuerpo, sirviendo a la vez como medio para afrontar dificultades y experimentar diferentes soluciones, respetando la diferencia y contribuyendo a la diversidad de pensamientos y a despertar el sentido de coexistencia entre las persona y su entorno.

Es por esto que se vuelve un reto para todos los maestros y los estudiantes dejar de asumirlo como un ejercicio que se usa para divertimos pero que es vacío, que no aporta nada más que entretenimiento y que no tiene espacio en las escuelas a parte del área de Educación Física y empezar a reconocerlo como una herramienta metodológica que sirve para construir aprendizaje desde lo colectivo, en el encuentro con el otro y con lo otro, que posibilite aprendizajes significativos, claro está que los aprendizajes son de orden singular, cada uno aprende a su manera y lo que puede incorporar u obtener.

Después de pasar por diferentes momentos de dificultad y de alegría puedo decir que si es posible pensar en una pedagogía diferente, que el juego puede ser el puente para generar cambios y que si bien es un camino difícil por las tradiciones educativas que hemos asumido por muchos años hay muchas posibilidades de cambiar y de apuntar a otras metas formativas por medio del trabajo en conjunto.

A continuación estaré compartiendo algunas evidencias fotográficas durante la práctica, al lado de cada una de ellas estaré realizando las apreciaciones correspondiente acerca del momento en el cual fue tomada la foto.



Incluyéndome en las actividades, creando en los jóvenes confianza para lograr que se sientan libres al momento de expresarse.



Explorando la infraestructura de la institución desde otros sentidos y recorriendo diferentes lugares del plantel educativo.



La actividad que reunió a los diferentes grupos, liderada por un grupo de actores de circo.



Los ensayos de entremés



Presentación de entremés yo dos y tu uno



Representación del entremés Los Habladores



Presentación de entremés La Muela



Presentación de entremés Los Habladores a cargo del segundo grupo



Presentación de entremés Los Tres Ladrones



Presentación de entremés La Muela por el segundo grupo

Reflexiones en torno a la participación

Aplicar el aprendizaje del juego en los jóvenes nos permitirá detectar fortalezas y debilidades en los alumnos, un aprendizaje desde el juego, mejora el desarrollo a nivel social y corporal, facilita la expresión emocional, entre otros beneficios que tiene incorporar el juego al sistema de enseñanza.

Sugiero que es necesario restaurar el concepto de pensamiento divergente en las instituciones educativas, pienso que para restaurar este concepto en su totalidad hay que empezar recuperando la confianza de los jóvenes, en especial si hablamos de niños, a quienes el sistema le ha instaurado en su subconsciente algunos pensamientos de represión, de totalitarismo y autoridad y de pensamientos sistémicos, donde se ve expuesto al rechazo social por la manera de pensar y actuar diferente, donde se desarrolla el miedo a equivocarse, trabajando directamente en su sensibilidad podemos recuperar la confianza en sí mismo, esto generará un gusto por las

decisiones y acciones realizadas diariamente, tanto en su contexto escolar, como en su vida social y personal, dicha sensibilidad la trabajamos desde el juego y las artes, en este caso, desde las artes escénicas.

REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

- Alcaldía de Cauca Asia Antioquia. (2017). *Nuestro Municipio*. Cauca Asia, Antioquia. Recuperado de <http://www.caucasia-antioquia.gov.co/municipio/nuestro-municipio>
- Aponte, R. (2015) *El taller como estrategia metodológica para estimular la investigación en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior*. Boletín virtual volumen 4-10 isnn 2266-1536. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6232367.pdf>
- Boal, A. (1997) *Juegos para actores y no actores. Teatro del oprimido*. Alba editorial. S.I.U, recuperado de http://abacoenred.mayfirst.org/wp-content/uploads/2015/10/boal_augusto_-_juegos_para_actores_y_no_actores.pdf
- Bruner, J. (1988). *Juego, pensamiento y lenguaje*. Recuperado de https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/1742_d_juego_pensamiento_lenguaje.pdf
- Cyrułnik, B, (2018). Entrevista, *Resiliencia: el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional*. Recuperado de <https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/el-altruismo-nos-ayuda-a-luchar-contra-el-dolor-boris-cyrułnik/>
- Durán, N. (2013). *Reescribir entre cuerpos andando caminos po(e)sibles. Propuesta de nuevos escenarios para la educación y la investigación educativa*. Revista Educación y Pedagogía, Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/328770/20785468>
- Eisner, W. (1991). *Reflexiones acerca de la alfabetización*. Stanford University. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS9192110009A/6032>
- Esquivel, R. (2015). *Plan educativo municipal (2010-2016): gestión y calidad de la educación en Cauca Asia* (tesis de maestría) Universidad de Antioquia. Cauca Asia, Colombia.

Recuperado

de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5230/1/Rafaeleli%C3%A9ceresquivel_2015_planeducativo.pdf

Euceda, T. (20107) *El juego desde el punto de vista didáctico a nivel de educación prebásica*. Tesis de maestría para obtener el título de maestría en currículo. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-juego-desde-el-punto-de-vista-didactico-a-nivel-de-educacion-prebasica/>

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina. Siglo veintiuno editores Argentina S.A. Recuperado de <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

Frigerio, G. (2012) *Lo que se pone en juego en las relaciones pedagógicas*. Transcripción de una videoconferencia ofrecida por la Doctora Graciela Frigerio para el programa SER. Resumen recuperado de <http://fhu.unse.edu.ar/cegfrx.pdf>

Garaigordobil, M. (1995). Una metodología para la utilización didáctica del juego en contextos educativos. Recuperado de http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/comuni.PDF

García, I., Pérez, R., Calvo, A. (2013) *Expresión corporal. Una práctica de intervención que permite encontrar un lenguaje propio mediante el estudio y la profundización del cuerpo*. RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, núm. 23. Federación Española de Docentes de Educación Física Murcia, España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3457/345732289004.pdf>

Institución Educativa Santa Teresita. (2013). *Misión*. Cauca, Antioquia. Recuperado de http://santateresita.ucoz.com/index/quienes_somos/0-20

- Jara, O. (2010). *La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos*. Revista Matinal, Revista de Investigación y Pedagogía. Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf
- Johnstone, K. *Improvisación y el teatro*, libro traducido por Impro tomo 1, editorial cuatro vientos. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0B0LRS1QfFkYeOUgyNUZDb08tUXM/view>
- Le Breton, D. (2000). *Revista complutense de educación, Vol. 11, el cuerpo y la educación*. Pág. 35 – 42. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0000220035A/16969>
- Marín, E. (2012) *Educación de lo sensible: tras las huellas del pensamiento de Michel Foucault*, Revista Colombiana de Educación, núm. 63, pp. 235-253 Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/1699/1644>
- Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de Argentina. Revista Explora (2012). *El cuerpo en la escuela*. Recuperado de <https://www.educ.ar/recursos/111067/explora-pedagogia>
- Ministerio de Educación Nacional. (2003). Del decreto 230. Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-162264.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf
- Pabón, C. (2002) *Expresión y vida, prácticas en la diferencia*. Construcciones de Cuerpos (pág. 36 a 79). Recuperado de [http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/derechos%20humanos%20-%20expresi%C3%B3n%20y%20vida%20-%20practicas%20en%20la%20diferencia%20-%20capitulo%202%20\(44%20p%C3%A1g.%20-%20194%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/derechos%20humanos%20-%20expresi%C3%B3n%20y%20vida%20-%20practicas%20en%20la%20diferencia%20-%20capitulo%202%20(44%20p%C3%A1g.%20-%20194%20kb).pdf)

Sátiro, A. (2018). Entrevista, *¿Cómo despertar la creatividad?* Recuperado de <https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/como-despertar-la-creatividad-angelica-satiro/>

Schiza, E., Vasilopoulou, S. & Constantinou, E. M. (2013). "El juego dramático en la enseñanza de ELE para niños". En P. J. Molina Muñoz (Ed.), *Actas de las V Jornadas de Formación para Profesores de Español en Chipre* (pp. 43-48). Nicosia: Centro de Lengua - Universidad de Chipre. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=572495>

Walsh, C. (2007). *Interculturalidad, colonialidad y educación*. Revista Educación y pedagogía, 19 (48). Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Recuperado de http://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1265909654.interculturalidad_colonialidad_y_educacion_0.pdf